

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripcion es 12 rs. el trimestre en Madrid, 15 en las provincias, 80 al año en Ultramar y 100 en Filipinas; América y en el extranjero.—Puede la suscripcion hacerse en la REDACCION, calle de la Concepcion Jerónima, núm. 14, principal; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.

RESÚMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—SECCION DE MADRID.—Cartas sobre la libertad de enseñanza.—SECCION PRACTICA.—Cuadro estadístico del movimiento habido en la clínica de obstetricia desde el 9 de Enero al 31 de Diciembre de 1871.—PRENSA MEDICA.—Fístula uretro-uterina.—Curacion por la obliteracion del cuello del útero.—Empleo del tanino contra el sudor fétido de los pies.—Empleo de la bencina en la coqueluche con preferencia á las aspiraciones en las salas de depuracion del gas del alumbrado.—Amaurosis producida por una neuralgia del nervio dentario.—CORRESPONDENCIA CIENTIFICA Y PROFESIONAL.—Breves observaciones á la primera parte del artículo-revista del núm. 952, suscrito por D. Lino Carceda.—PARTE OFICIAL.—Sanidad militar.—Monte-pío facultativo.—Anuncio de pension.—Asociacion médico-farmacéutica española.—VARIEDADES.—Muy fundada queja.—Parte sanitario del mes de Febrero que los profesores de Medicina del Hospital general remiten á la Excm. Diputacion Provincial.—Instituto práctico de vacunacion animal de las islas de Cuba y Puerto-Rico.—BIOGRAFIA.—Clínica médica del Dr. Santero.—Gaceta de la salud pública.—CRONICA.—Vacantes.—Anuncios.

REVISTA DE LA SEMANA.

LA ASOCIACION MÉDICO-FARMACÉUTICA EN NAVARRA.—
EPILOGO RUIDOSO DE UNAS OPOSICIONES.

Hemos visto con verdadera complacencia que nuestros compofesores navarros, al realizar en aquella bien ordenada provincia la Asociacion médico-farmacéutica, están dando una buena muestra de bien sentidas aspiraciones al mejoramiento de la clase, segun se desprende de una formal y elegantemente impresa relacion de las sesiones entre ellos celebradas, que juntamente con las listas de sócios actuales de la misma, hemos tenido el gusto de recibir en estos dias. Deseamos siga planteandose hasta su más perfecta realizacion el pensamiento de union y mútua ayuda que, á pesar de sus muchas dificultades, nada tiene de imposible; para cuyo objeto suponemos unirán sus esfuerzos todos los médicos de aquella capital, así como los de Baztan, las Cinco Villas y algunos otros puntos cuya inclusion hemos echado de ménos en dichas listas.

Séanos permitido aprovechar esta grata ocasion para manifestar, siquiera en gracia á un decidido amor de provincia, el gusto con que veriamos á la agrupacion médica de Navarra seguir el ejemplo de algunas otras (Cádiz, Castellon, etc.), ayudando en cuanto

fuera posible el laudable espíritu científico que en su vecina Guipúzcoa se trasluce, al fin de constituir un centro literario de accion que, además de aunar los intereses profesionales, fomentase la vida científica de aquel país, donde nunca han faltado los buenos médicos. En efecto; por muy sinceros que sean los lazos que se establecen con la mira del mejoramiento profesional, nunca se consigue este mejor, ni aquellos son tan puros, como cuando se avivan con el enlace de los entendimientos en el terreno de la ciencia. Al desearlo así conocemos bien los elementos con que se puede contar para que las reuniones que han de celebrarse en Pamplona pudiesen deparar verdadera utilidad científica y justa satisfaccion á muchos laboriosos aunque olvidados profesores, si se destinaran algunas de ellas á trabajos, comunicaciones, consultas ó discusiones de carácter puramente científico.

—Al terminar los ejercicios de oposicion á la Cátedra de Anatomía descriptiva de la Facultad de Medicina de Santiago, en los que sin embargo de ser solo dos los opositores, se han empleado más de cuatro meses, fué proclamado por cuatro votos D. Francisco Romero Blanco, y obtuvo tres su competidor don Francisco Arpal. Pero, segun parece, este contaba con muchos partidarios, y la autoridad, temiendo algun desórden, tomó medidas de precaucion antes y despues de la votacion. A pesar de ello, dicen que hubo manifestaciones tumultuosas que duraron hasta la noche, delante de las casas de los jueces y opositores, aplaudiendo al segundo y á los que votaron en su favor, así como vituperando á los otros.

Con este motivo se han repartido varios impresos acaloradísimos, cuyo juicio omitimos por no haber llegado á nuestras manos sino los de una parte. Por la otra no tenemos más noticias que las favorables á una carrera hecha con brillantez, pero que deben pospo-

nerse siempre á la decision de un tribunal á quien ni puede ni debe negarse nunca competencia, ni mucho menos atribuir parcialidad. No hay sino someterse al fallo y evocar el consolador recuerdo de «pon lo tuyo en concejo, y unos dirán que es blanco y otros que es negro.»

LINO CARCEDA.

MADRID 14 DE ABRIL DE 1872.

CARTAS

SOBRE LA LIBERTAD DE ENSEÑANZA.

—
TERCERA.

Multa renascentur quae jam ceciderit...

Tiene por objeto esta carta completar la anterior, demostrando que si hasta la Edad media (es decir, hasta ayer, teniendo en cuenta la larga fecha de la creacion del mundo) fueron *libres*, amplísima y perfectamente *libres*, la *enseñanza* y aun el *ejercicio* de la medicina, y más libre todavía el de las otras profesiones que han exigido luego autorizacion especial representada por un *título* ó *diploma*, desde esa fecha hasta nuestros días (1), han conservado *de hecho* cierta libertad *cerril*, que hasta una época muy cercana han sido escasamente poderosos á corregir y suavizar los esfuerzos de la civilizacion.

Como al encuentro sale aquí una pregunta que espontáneamente ocurre aun á la razon más vulgar y menguada. ¿Qué explicacion tiene el singularísimo hecho de presentarse hoy, como fruto de un exagerado espíritu liberal, aquello propio que las más cultas inteligencias, los hombres más enamorados del progreso humano, los padres de esta libertad des-
envuelta é impúdica de ahora, habian logrado establecer venciendo poderosos obstáculos y á costa de penosísimos esfuerzos? ¿Cómo sucede que aspirando el liberalismo más ó menos avanzado, desde Carlos III y aun antes, á la suprema direccion de la enseñanza por el gobierno, á una centralizacion quizás exagerada, con el fin de evitar cierto linaje de males por largo tiempo deplorados, reputa ahora tiránica, oprobiosa y vitanda su obra misma, y forcejea briosamente para obtener en esta como en otras materias una libertad absoluta?

No faltará, antes serán muchos los que así discurran, quien sostenga que el liberalismo, aunque siguiendo dos direcciones al parecer opuestas, siempre ha enderezado sus tiros al mismo *objetivo*, y trata de realizar el propio pensamiento, que por cierto dista de ser en toda su pureza el de facilitar ampliamente á las clases populares la instruccion necesaria y el de extender la enseñanza secundaria y la superior, perfeccionándolas como requieren los tiempos para mantener al menos la España intelectual de nuestros días al nivel de las naciones más ilustradas del mundo. Dirán que curándose mucho menos el liberalismo de la verdadera instruccion y cultura públicas, que de evitar la influencia del clero y su in-

tervencion en la enseñanza; que atendiendo mejor á la formacion en las escuelas de esos espíritus que llaman *despreocupados* y *fuertes*, que á la de verdaderos hombres de ciencia y de letras; que siendo para ellos cosa de mieles, y objeto de señalada predileccion, el producir liberales mucho mejor que el de sabios, comenzaron por reunir en sus manos todo el poder y toda la influencia á favor de una centralizacion exagerada y viciosa, para dirigir aquella apetejada enseñanza y obtener en la mayor pureza posible el suspirado fruto, hasta que las sucesivas y abundantes cosechas han permitido extender ampliamente la semilla. Es decir, que se ha hecho en este punto, segun los que de esa suerte discurren, lo que hacerse suele cuando de tierras lejanas se atrae una semilla que trata de aclimatarse: primero se la cultiva con esmero por muy pocas personas entendidas y celosas, y luego, cuando algunas recolecciones dejan acreditada la aclimatacion y han permitido reunir gran copia, se entrega en manos de todo el que gusta dedicarse á aquel especial cultivo para que se generalice cuanto antes.

Por este tenor explicarán no pocos ese barloven-tear del liberalismo, ayer restrictivo y centralizador, hoy excéntrico y por todo extremo libre. Preocupado en la realizacion de una idea anticristiana, á ella ha atendido preferentemente, en sentir suyo, sin cuidarse de favorecer aquella buena y provechosa instruccion pública que ha de difundir el verdadero y sólido saber desde las más humildes capas del pueblo hasta las más elevadas.

No quiero juzgar yo en este punto con rigor tan extremado como suelen hacerlo ciertos hombres de espíritu sombrío, desabridos y escasamente tolerantes, no: atribuyo muy principalmente esa manía que ha entrado por alcanzar una libertad de enseñanza desmedida, y aun absoluta, á cierto espíritu novelero, que han engendrado las sucesivas revoluciones políticas; tal y tan poderoso que parece insaciable y poco menos que necesario para la vida... Ese espíritu ha debilitado cuanto habia en las sociedades de armonía y de orden, haciendo apetecible cualquier mudanza; ese espíritu persigue audaz y temerario un ideal de perfeccionamiento absoluto y de inalterable felicidad, que va siempre huyendo en su presencia; ese espíritu, ávido de novedades, ora engendra fantásticas creaciones, irrealizables y absurdas utopías, ora propone medios empíricos y brutales como propios para regenerar la sociedad... Ninguna institucion social quieren los reformadores dejar en pié, y por eso se levantan contra el sistema más general de la instruccion y de la educacion de la juventud. La organizacion universitaria, es decir, la legítima vigilancia del Estado sobre las escuelas y los métodos de enseñanza, les parece un intolerable despotismo; y ni aun se calma su ánsia de libertad ilimitada mediante una organizacion que de la concurrencia inteligente haga un medio provechoso de emulacion y de estímulo.

Pero contengamos ya el discurso, que, á dejarle suelto, y sin que trabas le oponga ninguna conside-

(1) Quien escribe, dista buen trecho de ser un adolescente.

ración, ó sacáramos nuestras reflexiones de su lugar anticipándolas, ó las daríamos extensión impropia.

Veamos preferentemente de quitar á la idea exagerada de libertad de enseñanza el prestigio de la novedad que la ha dado una buena parte de su importancia.

No quisiéramos dejar á la malicia el recurso de atribuir nuestras opiniones á miras que no sean desinteresadas, nobles y patrióticas, y ménos el de suponer que nos hallamos dominados por la preocupación ni género alguno de fanatismo; y á fin de evitarlo buscaremos en nuestros Códigos, como antes hemos hecho, y en autores que no puedan recusarse, las principales bases del razonamiento.

Uno de los que más sólido fundamento ha de prestar á nuestro discurso es D. Antonio Gil de Zárate en su obra *De la instrucción pública en España*; porque no habrá quien le califique de hombre apegado á las cosas antiguas, ni escaso en el espíritu liberal que campea y predomina.

Oigámosle un momento, y veamos con qué colorido pinta la más que mediana independencia en que la instrucción pública se encontraba cuando los gobiernos liberales se propusieron reorganizarla:

«Por eso aun se encuentra entre nosotros (1852) quien no se avergüenza de escatimarle (á la instrucción pública) hasta lo más preciso, á pretexto de una mal entendida economía, mirando de reojo cuanto se ha hecho en estos últimos tiempos para engrandecerla, clamando por la supresión de los más útiles establecimientos solo porque son modernos, y hasta emitiendo la peregrina idea de que la enseñanza ha de bastarse á sí propia, sin que el Estado contribuya en nada á su sostenimiento.»

Nótese aquí como la idea antigua y la idea moderna coinciden en dejar la enseñanza abandonada á sí propia.

«Verdad es, prosigue, que desde tiempo inmemorial el gobierno español estaba acostumbrado á no hacer nada en favor suyo, dejándola entregada á sus propios recursos.»

Prosigamos, que el Sr. Ortiz de Zárate nos informará de cómo esta obra, que el liberalismo de hoy intenta echar abajo atribuyéndola á los gobiernos más ó menos absolutos de otros siglos, se debe en realidad al liberalismo de ayer:

«Desde principios del siglo anterior, todos los hombres de alguna ilustración clamaban contra tan vergonzoso estado, pidiendo á voces la reforma y preparándola con numerosos escritos. Los gobiernos mismos que se han sucedido al través de tantas guerras y trastornos, reconociendo aquella verdad, no han podido menos de poner mano á la obra, y dar principio á lo que estaba en los deseos de la más sana parte de la nación; y á ninguno le incumbía tanto el llevarla á cabo como al que, producto de las revoluciones, estaba llamado á cimentar la nueva sociedad española sobre doctrinas diametralmente opuestas á las que habían causado nuestra decadencia. La reorganización de la enseñanza tenía que ser completa, como lo había sido la reorganización política.»

No se requieren más pruebas para dejar acreditado lo que antes sentamos: que es obra del liberalis-

mo la que este se ocupa ahora en destruir hasta en sus cimientos. La Universidad absorbiendo casi por completo al individuo; la Universidad organizada como lo ha estado de un siglo á esta parte en algunas naciones de Europa, y en España durante los posteriores treinta años; la Universidad que todo lo somete, lo domina y monopoliza, es invención de estos tiempos: no existía en nuestro país durante los siglos anteriores, siquiera en otro sentido abundasen trascendentales vicios que reclamaban pronta y radical reforma.

Desde que la Universidad (entiéndase el conjunto de escuelas que el gobierno dirige y reglamenta) sometió tiránicamente á su autoridad la enseñanza entera, no ha faltado quien advierta los inconvenientes de sistema tan vicioso. J. B. Say sentó ya que es un medio dispendioso para los padres y vejatorio para los maestros el atribuirse la autoridad pública, el privilegio de enseñar á la juventud. Pero tampoco ha faltado quien sostenga que el derecho de enseñar es del dominio del Estado, hasta el punto de considerarse este principio como fundamental é incontestable por hombres como Montesquieu, Turgot, Malesherbes, y muchos otros que no pueden tachar de preocupados retrógrados los espíritus fuertes de nuestros días. J. J. Rousseau dijo: «La ley debe reglar la materia, el orden y la forma de los estudios.»

Todos los llamados liberales (en particular después de haber presenciado la anarquía en que la enseñanza cayó en Francia durante su primera revolución, hasta que por la ley de 10 de Mayo de 1806 volvió á crearse la Universidad), han convenido en que debe ser dirigida por la autoridad para que las miras sociales se realicen, hasta que en una época cercana se ha vuelto á las exageraciones de aquel tiempo, dándolas todavía mayor ensanche.

¿Faltaba la libertad de enseñanza en España cuando en las iglesias y monasterios empezaron á fundarse escuelas desde el siglo xi; cuando se establecieron más de 40 universidades, de libre fundación y sin otro requisito que el de obtener licencia de la autoridad pontificia cuando en ellas se enseñaban ciencias eclesiásticas, y de la real fuera de este caso; cuando se consagraba á la enseñanza primaria todo el que era gustoso; cuando se establecieron por do quiera los estudios llamados *generales* y los *particulares*, que eran, ni más ni ménos, que los cursos privados de esta ó la otra materia que ahora se consiente dar á cualquiera?

¿No están ahí las leyes de Partida que hablan de los estudios, é de los maestros, é de los escolares, que se trabajan de amosrar é de aprender los saberes, en que hasta se autorizaba al cuerpo de escolares para hacer la elección de *mayoral* ó *rector* que los gobernara?

Este fué el primer intento de reglamentación uniforme; pero intento puramente teórico por entonces, por cuanto las Partidas no tuvieron sanción legal hasta mucho después. Durante el siglo xvi, según el Sr. Ortiz de Zárate, «vióse erigir por toda España gran número de escuelas, no solo por resolución de

los reyes, sino en virtud de fundaciones que hacían prelados y *magnates*.»

Queremos dejar bien sentado, que, según la ley de Partida, podían fundarse establecimientos libres (sin autorización pontificia ni del rey), y con este fin vamos á copiar el siguiente párrafo de ella:

«La segunda manera (de estudios) es á que dicen *estudio particular*, que quiere decir como cuando algún maestro muestra en alguna villa apartadamente á pocos escolares. E tal como este puede mandar facer perlado ó concejo de algún lugar.»

Ved ahí unas escuelas libres, parecidas á las que ahora sostienen las provincias, los municipios, ó cualquiera que guste, como el digno marqués de Manzanedo, destinar un capital á obra tan laudable.

La enseñanza intermedia, ó sea segunda enseñanza, ha gozado hasta nuestros días de toda la *libertad de la desorganización*. Tan crecido número de *preceptores* ó *dómines* enseñaban humanidades en casi todos los pueblos de España, que varias veces trató el gobierno de cohibir algún tanto esa libertad, en razón á lo mucho que facilitaba aquella profusión de mal latin el seguir carreras escolásticas y poblar los monasterios con daño de la agricultura, el comercio é industria. Y para comprender lo que era la segunda enseñanza (*artes ó filosofía*), bastará que copiemos lo siguiente de la obra del Sr. Gil de Zárate:

«Si en España no se conocía la verdadera segunda enseñanza, ménos podían existir establecimientos especiales destinados á ella. Contábanse, sí, muchas escuelas de latinidad, ya públicas, ya privadas, hasta en pueblos casi insignificantes. La misma latinidad y filosofía se enseñaban en universidades, seminarios y gran número de conventos. Existían también bastantes colegios fundados por varones *ilustres y otras personas amigas de la juventud*, aunque tenían la mayor parte por objeto las facultades mayores más bien que los estudios preparatorios...»

Todo el que no sea muy joven recordará varios colegios, algunos muy notables, como el de la calle de la Madera, donde uno de nuestros más ilustrados hombres públicos regentó una cátedra; y sabrá también cómo libérrimamente enseñaban matemáticas, lógica, física, etc., algunos profesores muy competentes. Estaba la enseñanza secundaria poco extendida, no era buena generalmente, pero no faltaba libertad para enseñar ni para aprender. Era aquello malo, muy malo, aun habida consideración á los tiempos, mas no se puede tener por excesiva la ingerencia del Estado; ¡mejor podía lamentarse su abandono!

Ni en el camino viejo puede hacerse eterna mansión, siendo hoy muy diferentes las necesidades sociales, ni es cosa de acometer aventuras que nos hagan regresar más allá de la Edad media. Esto fuera realizar aquel verso:

«*Incedit in Scillam cupiens vitare Carybdim.*»

Va tomando esta carta desmedidas proporciones y aun me queda no poco que decir. Abreviaré cuanto pueda.

¿Qué rigor ha habido en los anteriores siglos tocante á la enseñanza de la medicina y ménos de la

cirujía? ¿No hemos visto, aun después de creados los colegios de cirujía médica, examinarse los cirujanos á centenares, sin más instrucción que la que alcanzaban en las pasantías, que eran en rigor unas *escuelas libres*? ¿Cuántos adobaría para cirujanos aquel D. Matías Rubio, que lo fué del hospital de San Juan de Dios hasta que, por los años de 1832 á 1836, pasó á mejor vida?

Si para algo ha habido siempre libertad en España ha sido precisamente *para no estudiar*, ó para hacerlo todo lo *peor* y lo *ménos* posible.

¿Ofrecería mayores garantías que la *semi-libre* enseñanza actual la que en los tiempos del R. P. Téllez (*Tirso de Molina*) recibían los médicos?

Harto acreditan la libertad de entonces aquellos versos que en la comedia *El amor médico* puso en boca de doña Jerónima:

¿No es lástima que examinen
á un albéitar herrador,
á un peraille, á un tundidor;
y que antes que determinen
que practique su ejercicio,
aprueben su suficiencia;
y la medicina, ciencia
que no tiene por oficio
ménos que el dar ó quitar
la vida, que tanto importa,
con una asistencia corta
de escuelas, un platicar
dos años, á la gualdrapa
de un doctor, en ella experto
porque más hombres ha muerto,
prolijo de barba y capa,
en habiendo para mula,
luego queda graduado
antes de ser licenciado
de doctor?

Viniendo á parar la libertad en completo abandono por parte de los gobiernos, ó mejor constituyendo este su esencia, tanto vale, ó ménos, el abandono de los tiempos presentes que el de los pasados, no ménos libres en verdad con todo de coexistir frailes, buen número de clérigos, y el Santo Oficio por añadidura.

¿Valia poco entonces la enseñanza, y dejó á España en un vergonzoso atraso, principalmente en ciencias? Pues considérese lo que las ciencias médicas serán sin clínicas como ahora sucede, y si los doctores que en la actualidad salgan de las escuelas valdrán, como clínicos, más, ni quizás tanto, como aquellos otros que seguían un par de años trotando á la gualdrapa de la mula doctoril...

Añadió, no sin fundamento, la tal doña Gerónima en la comedia susodicha:

¡Cosa extraña! ¡Qué en cualquiera
arte, por poco que valga,
haya aprendiz que no salga
con ella, echándole fuera,
y que en esta no ha de haber
médico que desechar...!

¡Pues ahí verá doña Gerónima! Después de aquellos tiempos de blandura y de *libertad á su manera*, vinieron otros de más razonable rigor; pero duraron poco: á la libertad *clerical* siguió una libertad *militaria, patriótica y porrista*, que es de temer nos conduzca á mayor atraso, y aun á completa barbarie si Dios no lo remedia.

¿No hay mucho parecido entre los facultativos que

salian de
de análogos
por casual

Hallámo
vieja, que
vedad. Esa
que reinó
del mundo
hace cuan
El liberal
propio lib
pretende
tado prim
jor por los

Reconoz
volencia d
del públic
tísimo con

del movim
go de D
ro al 31

Sala para

MESI

Enero...
Febrero...
Marzo...
Abril...
Mayo...
Junio...
Julio...
Agosto...
Setiembre...
Octubre...
Noviembre...
Diciembre...
Ta

MESI

Enero...
Febrero...
Marzo...
Abril...
Mayo...
Junio...
Julio...
Agosto...
Setiembre...
Octubre...
Noviembre...
Diciembre...
Ta

salían de casa del Sr. Rubio, y los que salen ahora de análogas ó peores pasantías? ¿Se encuentra, ni aun por casualidad, alguno que *desechar*?

Hallámonos, pues, cara á cara con una cosa muy vieja, que ha tomado á nuestra vista los aires de novedad. Esa libertad *absoluta* es, sin duda alguna, la que reinó durante muchos siglos, desde la creación del mundo hasta la Edad media, y de la que hasta hace cuarenta años se conservaron no escasos rastros. El *liberalismo* la restringió exageradamente, y el propio liberalismo, escarneciendo á la civilización, pretende ahora con recio empeño restituirla á su estado primitivo. ¡Qué pasión por las novedades, ó mejor por los cambios y mudanzas!

Reconozco que he abusado algún tanto de la benevolencia de Vds., Sres. Redactores, y de la paciencia del público. Otro día será más breve y atento su afectísimo compañero y amigo,

A. P. DEL RIO Y SOPEÑA.

SECCION PRÁCTICA.

CUADRO ESTADÍSTICO

del movimiento habido en la clínica de obstetricia á cargo de D. Francisco de Cortejarena, desde el 9 de Enero al 31 de Diciembre de 1871.

Sala para embarazadas con 23 camas. Para las puerperas con 10.

EMBARAZADAS.

MESES.	Entradas.	Altas.	Muertas.
Enero.....	10	»	»
Febrero.....	11	»	»
Marzo.....	14	»	»
Abril.....	14	5	»
Mayo.....	21	2	»
Junio.....	12	2	»
Julio.....	22	»	1
Agosto.....	26	5	»
Setiembre.....	17	1	»
Octubre.....	18	»	»
Noviembre.....	26	2	»
Diciembre.....	16	3	»
Total....	209	20	1

PARIDAS.

MESES.	Paridas.	Operadas.	Altas.	Muertas.
Enero.....	1	»	1	»
Febrero.....	4	»	2	1
Marzo.....	12	»	12	»
Abril.....	15	»	14	»
Mayo.....	14	»	12	»
Junio.....	18	»	14	»
Julio.....	9	»	13	»
Agosto.....	16	1	16	»
Setiembre.....	16	2	9	1
Octubre.....	21	1	24	1
Noviembre.....	10	1	21	»
Diciembre.....	14	»	9	»
Total....	159	5	147	3

NACIERON.

MESES.	Niños.	Niñas.
Enero.....	»	1
Febrero.....	3	1
Marzo.....	8	5
Abril.....	3	12
Mayo.....	9	5
Junio.....	5	12
Julio.....	6	3
Agosto.....	10	6
Setiembre.....	9	7
Octubre.....	9	12
Noviembre.....	16	6
Diciembre.....	6	8
Total....	83	78

NOTA. Las tres defunciones han sido ocasionadas; una por la fiebre puerperal adinámica; otra por septicemia-debida á la permanencia del feto en descomposición dentro de la matriz, estuvo en la clínica veinticuatro horas; la tercera murió por derrame presentado en el peritoneo á consecuencia de un flemon en el ligamento ancho derecho. La embarazada que entró en la enfermería murió al quinto día de una pleuroneumonía.

Clínica de Obstetricia. (Sala con 23 camas.)

RESÚMEN DEL AÑO 1871.

Epoca de la expulsión del producto de la concepción.

En 1 caso á los 2 meses de embarazo.

En 2 — — 5 —

En 3 — — 6 —

En 4 — — 7 —

En 6 — — 8 —

El resto hasta 159 partes, ó sea en 143 á los nueve meses.

Presentaciones y posición del feto.

149 cefálicas.

2 de cara.

1 de hombro.

7 pelvianas.

3 partos dobles.

Operaciones *tocológicas*. Cuatro aplicaciones de fórceps y una versión.

Clínica de Ginecología. (Sala con 23 camas.)

CUADRO ESTADÍSTICO del movimiento habido en dicha clínica desde el 9 de Enero hasta el 31 de Diciembre de 1871.

MESES.	Entradas.	Operadas.	Altas.	Muertas.
Enero.....	12	»	»	»
Febrero.....	18	7	11	»
Marzo.....	11	4	13	1
Abril.....	13	5	11	»
Mayo.....	9	6	9	1
Junio.....	8	6	9	1
Julio.....	14	2	11	»
Agosto.....	14	»	12	»
Setiembre.....	6	»	7	»
Octubre.....	14	3	11	»
Noviembre.....	10	3	18	»
Diciembre.....	11	2	17	»
Total....	140	38	129	3

Las tres defunciones ocurridas fueron por cáncer de la matriz.

CUADRO ESTADÍSTICO de las enfermedades observadas durante el año de 1871.

Enfermedades del útero.

Metritis varias.	32	
Congestion uterina.	1	
Descensos.	8	
Anteversión.	1	66
Pólipos.	5	
Cáncer.	18	
Histeralgia.	1	

Enfermedades de los órganos génito-urinarios.

Tumorcitos fungosos en la uretra.	1	
Cistitis.	2	
Vaginitis.	9	
Prolapso de la vagina.	1	25
Leucorrea.	4	
Fístulas génito-urinarias.	7	
Cáncer de la vulva.	1	

Enfermedades del ovario.

Ovaritis aguda.	1	1
-------------------------	---	---

Alteraciones menstruales.

Amenofania.	1	
Amenorrea.	3	6
Dismenorrea histerálgica.	1	
Menorragia.	1	

Enfermedades de las mamas.

Flemones y abscesos.	9	
Infarto inflamatorio glandular.	1	
Hipertrofia grasosa.	1	30
Quistes.	1	
Tumores adenóides.	4	
Cáncer.	14	

Enfermedades generales.

Histerismo clorosis.	1	1
------------------------------	---	---

Enfermedades del ano y del recto.

Hemorroides.	5	
Estrecheces del recto.	3	10
Fístula de ano.	1	
Vegetaciones sífilíticas en el ano.	1	

Total. 139

RESÚMEN ESTADÍSTICO de las operaciones hechas durante el año de 1871.

OPERACIONES.	Exito.
Avulsion de pólipos del útero.	3 Bueno.
Extirpacion de tumorcitos fungosos en la uretra.	1 —
Fístula recto-vaginal.	1 —
Amputacion de mama hipertrofiada.	1 —
Extirpacion de glándula mamaria indurada.	1 —
— de quiste mamario.	1 —
— de tumores adenóides en las mamas.	4 —
— de tumores cancerosos en las mamas y de ganglios axilares.	13 —
— hemorroides.	4 —
Dilatacion de estrecheces del recto.	3 —
Total.	32

NOTA. No se incluyen en este cuadro más que las operaciones propias de la especialidad. Se han hecho otras que no corresponden á esta, tales como dos tallas perineales, reseccion de un tumor óseo en la mandíbula inferior, extirpacion de un neuroma en la rodilla.

F. DE C.

PRENSA MÉDICA.

Fístula uretro-uterina.—Curacion por la obliteracion del cuello del útero, POR EL DR. DUCLOUX (DE SAINTE MARIE AUX MINES).

En una mujer atacada de incontinencia de orina despues de un parto, un minucioso exámen de los órganos genitales confirmó que la orina salía por el cuello uterino: ¿podria atribuirse este fenómeno á la existencia de una fístula vésico-uterina? Para cerciorarse de que existia comunicacion entre el útero y la vejiga se inyectó leche en este último órgano por medio de una sonda introducida en la uretra (ó mejor dicho, en la vejiga), viéndose con admiracion que el líquido inyectado no tuvo salida por la abertura uterina. El Sr. Ducloux creyó entonces que la orina procedia de la uretra mediante una abertura en la vejiga, y que la causa de la incontinencia procedia de una fístula uretro-uterina. No desesperó el Sr. Ducloux de la curacion y pensó en obliterar el cuello uterino, convirtiendo el útero en un saco sin abertura inferior. Procuró obtener esta obliteracion por medio de una cauterizacion con el nitrato de plata. El primer ensayo no dió resultado, como tampoco tres cauterizaciones del cuello con el hierro enrojecido; pero despues de refrescar el borde esta parte del útero y poner una soldadura con la ayuda de un hilo de plata, se consiguió la aproximacion de los bordes del cuello. Antes que la obliteracion fuese completa fracasaron tres operaciones, mas despues de la tercera la incontinencia cesó, y ocho meses más tarde la enferma tuvo sus reglas por una pequeña fisura que se abrió en el cuello: más adelante la menstruacion sobrevino de un modo uniforme y la curacion de la incontinencia fué completa.

Esta observacion es muy interesante, tanto por la dificultad del diagnóstico, tan bien hecho por el autor, cuanto por los buenos resultados que han venido á coronar sus tanteos terapéuticos.—(*Extrait du rapport de Mr. Hardy sur le concurs pour le prix Barbier.*)

Empleo del tanino contra el sudor fétido de los piés y como preservativo de las ampollas.

El tanino, sustancia que se puede adquirir á un precio ínfimo, es un excelente remedio contra los inconvenientes de la traspiracion en los piés. Su accion endurece inmediatamente la epidermis, reblandecida por la accion simultánea de la humedad y del calor, sin quitar por eso á la piel la propiedad de dejar pasar los productos de la traspiracion de tal modo que esta en nada disminuye. Como los productos de descomposicion amoniacaes del sudor se combinan inmediatamente con el tanino, de aquí el que desaparezca todo olor desagradable. Basta para obtener un completo y favorable resultado, pulverizar cada tres dias el interior de la bota ó zapato, con lo cual se impide tambien la formacion de vejigas.

(*Monit. scientif.*)

Creemos muy juiciosas las observaciones del Dr. Marchal de Calvi, que cita, á propósito de este modo de evitar la repugnante molestia del sudor de piés, el caso de un hombre robusto que padecia en tanta abundancia dicha trasudacion, que llegaron á lacerársele los piés hasta el punto de serle imposible el andar, y que, viéndose en tan lamentable estado, se decidió á emplear tópicos que suprimieran el sudor. A los pocos meses sucumbió á consecuencia de una hepatitis, habiéndose encontrado el hígado infiltrado de pus.

Creemos oportuno recordar con motivo de este caso la

notable
(Filipina)
tan desa
hubiesen
ficativa
la satisf
vasion
que se
núan a
ginado
europeo
tanino,
que pro
en este
pleto la

**Empleo
renci
cion**

Hé aq
este asu
1.º L
depurac
en la cu
á casos
2.º E
sea debi
del carb
3.º Se
más com
enfermo
menor r
4.º L
moment
propina
jarabe, s
sustanci

Quisié
como aq
y ojalá t
de la inn
el alivio
en algun
temente
curacion
desenga
luz, par

Ama ur

El Dr
nastch-
mentado
de la vis
riencia
mia que
suficient
al mism
da á una
do hizo
las alter
el lado
bien en

notable particularidad que se observa en algunos países (Filipinas) de que la mayor parte de los inmigrados sientan desaparecer por completo el sudor de pies, aunque lo hubiesen sufrido antes de su salida de Europa, y la significativa coincidencia de que en casi todos ellos se acibare la satisfacción natural á este alivio con la inmediata invasión de graves enfermedades gastro-hepáticas, de las que se ven libres, por el contrario, los pocos que continúan allí con los pies mojados de sudor, de donde se ha originado la precaución de aconsejar á todos los habitantes europeos el uso continuo de calcetines. De todos modos, el tanino, obrando tan solo químicamente, es muy posible que produzca los buenos resultados de que se da cuenta en este artículo, si es verdad que no suspende por completo la trasudación de los pies. (A. S-M).

Empleo de la bencina en la coqueluche con preferencia á las aspiraciones en las salas de depuración del gas del alumbrado.

Hé aquí las conclusiones de un trabajo publicado sobre este asunto en un diario italiano por el Dr. Rottari.

1.º La respiración del gas que se forma en las salas de depuración del alumbrado ejerce cierta influencia en la curación de la coqueluche mientras se limite su uso á casos en que no haya complicación.

2.º Es muy probable que esta influencia bienhechora sea debida á la bencina que se produce por la destilación del carbon fósil.

3.º Se puede hacer uso de este medio curativo con más comodidad y con menos riesgo en la propia casa del enfermo, haciendo variar su intensidad según la mayor ó menor resistencia de este.

4.º La bencina administrada al interior es, por el momento, el mejor remedio contra la coqueluche. Puede propinarse á la dosis de 10 á 20 gotas en un mucílago ó jarabe, sola ó acompañada de aspiraciones de la misma sustancia hechas en el cuarto del enfermo.

(Gaz. med.)

Quisiéramos que el gas del alumbrado fuera tan eficaz como aquí se dice para combatir tan rebelde enfermedad, y ojalá también la bencina lograra ponerse á la cabeza de la innumerable lista de remedios que se proponen para el alivio de la tos ferina. Desgraciadamente en esta como en algunas otras enfermedades hay que aceptar pacientemente cuantos recursos se presentan prometiendo la curación, y apuntar luego cada uno en el registro de los engaños terapéuticos, á medida que va saliendo á luz, para evitar en adelante inútiles tanteos. (A. S-M.)

Amaurosis producida por una neuralgia del nervio dentario.

El Dr. Alexandre describe en el *Zehender's Kl-nastch-f Aug.* el caso de un individuo que ha experimentado durante cinco semanas un trastorno creciente de la visión en los ojos sin cambio apreciable en la apariencia del órgano, excepto algunos síntomas de hipermia que el tratamiento antiflojístico ordinario no fué suficiente á conseguir su desaparición. El paciente sufría al mismo tiempo una neuralgia del nervio dentario ligada á una cáries dentaria. La extracción del diente careado hizo desaparecer el dolor, y muy poco tiempo después las alteraciones de la visión se desvanecieron primero en el lado del diente extraído y al cabo de algunos días también en el otro.

(L'art dentaire.)

Influencia del raquitismo sobre la dentición.

Según el Dr. Bohn, el raquitismo retarda la dentición porque los dientes sufren aun más que las demás partes del esqueleto los desórdenes de la constitución que afectan á la osificación. El retardo de la dentición (más de un mes en los incisivos y más de dos en los restantes) puede considerarse casi siempre como el primer síntoma del raquitismo en su principio, é indica la necesidad de someter el niño al método curativo necesario.

(Dental cosmos.)

CORRESPONDENCIA CIENTÍFICA Y PROFESIONAL.

BREVES OBSERVACIONES

Á LA PRIMERA PARTE DEL ARTÍCULO-REVISTA DEL NÚMERO 952 DE **El Siglo Médico**, SUSCRITO POR EL SEÑOR D. LINO CARCEDA.

Conforme en todo con la primera parte de dicho artículo, no quiero, sin embargo, dejar de manifestar que en el anuncio que sirve de motivo al Sr. Carceda para escribirle, nada veo yo de inusitado, y menos de anómalo, como afirma dicho señor.

Hay varios profesores dignísimos, dice el Sr. Carceda, que obtuvieron las plazas de médicos de la Real Casa y Patrimonio durante la anterior dinastía, después de haber sido todos ellos propuestos en primer lugar en las ternas de las oposiciones respectivas; sigue dando la voz de alerta para que los médicos no se hagan cómplices del atropello que, según su opinión, se comete con la oposición anunciada; y por último, encerrando la moral médica en el castillo que se forja, erigese así parapetado, en centinela de aquella y en único é inapelable juez medidor de la dignidad y moralidad profesional de la clase. (1)

Todo el que con recta imparcialidad fije la atención en la cuestión que el Sr. Carceda ha suscitado, verá indudablemente que es muy compleja, que entraña varios puntos que deben tratarse, no en conjunto, como hace el expresado Sr. Carceda, sino cada uno de por sí; de otro modo, forzosamente ha de resultar que, nada más que por esa confusión, aparezca inconveniente el proceder que crítico é infundada su actitud, cuanto más la excomunión *ad hominem* que se fulmina sobre los médicos que por la puerta de la oposición aspiren á entrar en el servicio facultativo de la casa real. Y si esto hace el Sr. Carceda con sus compañeros que pretendan ganar sus plazas por el más honroso camino—lo confieso—pero que tampoco es el único digno, ¿qué guarda—digo yo para mi capote—para los médicos que de real orden desempeñan hoy las plazas de médicos de la moderna Casa Real y Patrimonio? (2) Pero ya lo dice el Sr. Carceda: el que firme la oposición anunciada por la mayordomía de S. M., y el que la haya firmado y no la retire, debe ser un médico en quien se haya extinguido por completo toda idea de moral mé-

(1) Perdónese nuestro estimado comprefesor: aquí nadie se ha erigido en juez inapelable ni en centinela de nada. Somos sobradamente humildes para lo primero, y de todo punto inofensivos para lo último. Hemos expresado sinceramente una opinión usando el mismo derecho que somos los primeros en conceder á nuestro severo censor. No hay, pues, tal erección.

(2) Los médicos de la Real Casa y Patrimonio nombrados de real orden no hacen nacer un derecho nuevo contra otro preexistente, y por lo mismo preferible; y como nosotros no defendemos los intereses personales de los que tenían adquirido ese derecho sino el derecho mismo, no hemos querido ocuparnos de los que sirven actualmente sus destinos médicos en la Real Casa y Patrimonio, y que los han obtenido por el favor de que hayan podido disponer.

dica (1). Luego si la oposicion—añado yo—no lava la falta moral, los que aquel merecimiento no tienen, y están hollando, segun cree el Sr. Carceda, derechos respetables, pues asegura hay profesores dignísimos que tales plazas las tienen ganadas por oposicion, claro es que, en concepto suyo, han de ser doblemente inmorales é indignos. El argumento está, en mi sentir, ajustado á la más severa lógica (2).

Nunca, jamás he consentido que nadie, sino yo mismo, sea el juez de mi conciencia y dignidad. Pues bien; está fuerte razon y la circunstancia de ser uno de los médicos del Patrimonio, cuya plaza obtuve de la actual dinastía con iguales títulos y merecimientos que militaran para alcanzarla mi antecesor (3), obliganme á salir al encuentro del artículo-revista del Sr. Carceda, en defensa, no de ajena dignidad, sino de la mia propia, lastimada, en concepto mio, de un modo indirecto, pero que no por eso se duele ménos (4).

Tengo dicho que el punto que toca el Sr. Carceda es muy complejo, es decir, que entraña varias cuestiones dignas de llamar la atencion y de que se sentara jurisprudencia sobre algunas de ellas.

Efectivamente; ¿ha podido la mayordomía, sin vulnerar justos y legítimos derechos, anunciar la oposicion para una plaza de médico de familia de la Real Casa? Esta cuestion implica otra de no menor interés: los derechos de los médicos de la Real Casa y Patrimonio que ganaron sus plazas por oposicion durante la anterior dinastía, ¿caducaron con ella, ó deben en derecho y fuerza de ley ser conservados y respetados por la actual? ¿Alcanzaron estos derechos á nombre de la entidad Casa Real, ó fueron únicamente al de la ex-reina doña Isabel, como jefe de una casa particular y de interés personalísimo? (5). Y

(1) Si los derechos que da la oposicion son respetables y los que tienen los médicos que obtuvieron sus plazas por tan honroso medio en tiempo de doña Isabel II, están desatendidos por el gobierno revolucionario y olvidados por la mayordomía del rey que la revolucion se ha dado; é interesando, como interesa á la clase médica, que los destinos obtenidos por oposicion sean atendidos en todo tiempo, á ellos habia y hay que apelar para que por conveniencia y respeto mútuo guarde consideracion con los dignos compañeros que son víctimas, sin deberlo ser, de acontecimientos políticos completamente extraños á su conducta profesional.

(2) Por dura que sea la consecuencia que se desprende de la verdad que sustentamos, nosotros no la hemos expresado, sino el mismo Sr. Martínez.

(3) Dejando aparte el peligro que hay en equivocarse cuando no se consiente otro juez de la conciencia y dignidad propias que uno mismo, debemos advertir al Sr. Martínez que acaso ignora los títulos y merecimientos de su antecesor. Si viviera el Sr. Cifuentes, le contaria su historia médica en el Real Patrimonio, y veria en ella D. Juan Nepomuceno que si coincide con aquel profesor (Q. E. D.) en haber sido nombrado sin prévia oposicion, habia en él, bajo otro aspecto, circunstancias muy atendibles, que pueden verse en el expediente de aquel malogrado compañero.

(4) No ha sido nuestro objeto ofender á nadie, sino defender lo que creemos moral y equitativo.

(5) Los servicios prestados en la casa de doña Isabel II han sido reconocidos por el gobierno, para los efectos pasivos, como prestados al Estado, y por lo mismo no pueden ser mirados como servicios á una casa particular. Respecto de la obligacion legal que tenga D. Amadeo de respetar los derechos adquiridos por los médicos á que nos venimos refiriendo, nada queremos afirmar; pero siendo el destino de tales profesores el de asistir á los dependientes de la Real Casa, y no habiendo otra razon plausible para proveer esos destinos por oposicion que la de asegurarse de la mayor capacidad relativa de los que á ella concurren, y habiendo dado esa prueba en público certámen los que antes las desempeñaban, parece natural, equitativo y moral que se les llamase á continuar sus servicios en las dependencias actuales de la Real Casa y Patrimonio.

en el caso de que deban respetarse los derechos de los antiguos médicos de la Casa Real y Patrimonio antes de la radical solucion de continuidad de Setiembre de 1868, ¿para nada debe entrar la cuestion de confianza en esos cargos? (1). Yo confieso mi incompetencia para controvertir la multitud de razones que en pró y en contra de una y otra opinion pudieran alegarse; y la cuestion no debe ser tan clara y sencilla, ni tan fácil de resolver, cuando el mismo Sr. Carceda, poniéndose en flagrante contradiccion al hablar del atropello que con el anuncio de la mayordomía dice se comete, lo hace en el tercer párrafo de su artículo en sentido dubitativo tambien, al acaso ó ventura, toda vez que al adjetivo inaudito antepone el adverbio *quizá*; todo lo cual me hace creer que mi vacilacion y tortura son, cuando ménos, fundadas en alguna razon atendible (2). Pero voy á mi propósito.

Concretando cuanto me es dable la materia de que me ocupo para acortar mi contestacion, vese que de ella surgen desde luego dos cuestiones, que, si se relacionan entre sí, son distintas, completamente independientes para su resolucion. Es la una el derecho ó derechos que los médicos de la antigua Casa Real y Patrimonio puedan tener y ante la ley hacer valer, cosa muy razonable y justa; es la otra, que llamaré yo de moral médica ó profesional, el dilucidar y decidir si el médico ó médicos que firmen ó hayan firmado la oposicion anunciada por la mayordomía, lo mismo que los que hoy desempeñan cargos iguales en la Casa Real y Patrimonio por haberlos aceptado de la actual dinastía, por real orden, son dignos y morales.

Principio mis observaciones por dejar consignado explícita y terminantemente, sin reserva de ningun género, que ahora como siempre, en este servicio como en otros de distinta índole, soy de los que opinan que los derechos alcanzados en pública y solemne oposicion deben ser siempre respetados; y aun diré más: que no encuentro poder alguno que los quite. Afortunadamente, este criterio es el que impera en todas partes, en todos los poderes civiles y eclesiásticos, y aun en los servicios de índole especial, particular y privada, cuando la oposicion es la base del contrato bilateral que en tales casos se establece (3). Y mientras ambas partes subsisten, mientras ambos contrayentes, igualmente obligados, han estado en condiciones de poder cumplir su pacto, no tengo noticia de un solo caso en que de otro modo se haya obrado. No hace mucho que el Supremo Tribunal de Justicia resolvió, de conformidad y en armonía con la opinion que indico, la reclamacion que unos opositores hicieron de su derecho á ser repuestos en las plazas que en certámen público ganaron; y si yo no estoy engañado, algunos de los antiguos

(1) La confianza en la capacidad científica de los profesores que obtuvieron sus plazas de la manera ya indicada, es natural y lógico; hasta ahora al ménos no conocemos otro procedimiento mejor. Si la palabra *confianza* en boca del Sr. Martínez tuviese otra significacion, que no lo creemos, dejaríamos á él solo la responsabilidad de tan maliciosa sospecha.

(2) El adverbio *quizá* no significa en nuestro artículo *duda*, sino *prudencia*.

(3) Ver el Sr. Martínez cómo lo que le parece imposible, es decir, que no sean respetados los derechos por la oposicion adquiridos, sucede ahora cabalmente. Los médicos en favor de cuyo derecho abogamos, recurrieron al gobierno pidiendo que se les clasificase para sus situaciones pasivas, con arreglo á los derechos consignados en las convocatorias de oposicion, á cuyo llamamiento concurren y por cuyo medio obtuvieron sus plazas, y resultó que su exposicion fué desoida y que no hay uno solo de los siete reclamantes que por sus derechos de oposicion haya sido clasificado ni cobre un real del Erario público.

médicos de familia de la Real Casa de doña Isabel tienen implícitamente reconocidos los derechos de sus oposiciones, en el mero hecho de cobrar hoy de la lista civil del actual jefe de la Real Casa los derechos pasivos que á sus años de servicios corresponde (1). Por consiguiente, y si á pesar del completo cambio político-social que en Setiembre de 1868 tuvo lugar, es visto que se respetan los efectos de anteriores oposiciones, aun aquellas de índole particular, y que no se aplica á ellas los que el contrato aleatorio produce, cuando el perder ó ganar depende de un acontecimiento inesperado, ¿qué razón hay para que el Sr. Carceda crea firmemente que no habrá *un solo médico* que acuda á la improcedente convocatoria de la mayordomía, según él la califica? (2). Acudan al tribunal competente los médicos que perjudicados se crean con aquellas; demanden el amparo que la ley les garantice; usen, sí, de sus legítimos derechos, que esto es lo que procede; este es el camino recto de la verdad y de la justicia (3). No hay fundamento, pues, para que una cuestión particular y personalísima, un negocio controvertible y que tiene expeditas todas las vías legales de la demanda, sirva para concitar á la clase médica, y menos para hacer aquella solidaria (4).

Por último, en cuanto á la manera de proveer hoy las plazas de médicos de la Real Casa y Patrimonio, como el jefe de aquella y de este puede disponer lo que mejor le parezca, cierto es que se dan por oposición—dicen que amañada y á cencerros tapados—y de real orden, que, á decir verdad, tampoco tendrá gran solidez para muchos (5). En cambio, con la dinastía que terminó en Setiembre de 1868, por igual razón de que pudo el jefe de aquella disponer lo que juzgó más procedente, dichas plazas se dieron, dicen que por rigurosas oposiciones, de

(1) Si que está equivocado el Sr. Martínez. Sabemos que la persona á quien alude no cobra su cesantía del Erario público por sus derechos de oposición, sino porque había prestado servicios al Estado antes del año 1845; y si necesitase esta verdad una prueba, la hallaría el Sr. Martínez en el hecho de que ninguno de sus compañeros, de oposición como él, han alcanzado cesantía alguna. No es, pues, exacto que se hayan respetado los efectos de anteriores oposiciones, sino que prescindiendo completamente de ellas, se ha clasificado á la persona aludida ni más ni menos que como al pinche de cocina que empezó sus servicios en la Real Casa fregando marmitas, si empezó á fregarlas antes del expresado año de 1845.

(2) La aspiración noble á que se hagan las cosas como deben hacerse.

(3) Repetimos que no abogamos por los intereses personales de los médicos de la Real Casa cesantes. ¿Sabe el señor Martínez si la mayor parte de dichos profesores desean ocupar de nuevo sus plazas? ¿Sabe si las aceptarían en el caso de que les fuesen ofrecidas? Nosotros lo ignoramos; pero prescindiendo del uso que ellos puedan hacer de su derecho, nosotros ejercemos el nuestro invitando á nuestros compañeros á que no se hagan cómplices de una usurpación de los que han sido perfectamente adquiridos. Aparte de la ley escrita en los códigos, y aparte también de la jurisprudencia establecida ó que establezcan los tribunales de justicia, hay otra ley y otra jurisprudencia práctica en la vida moral de las clases y de los pueblos. En los buenos libros de deontología médica que andan en las manos de los médicos, ¿no hay capítulos enteros consagrados á explicar los deberes y consideraciones que estos deben guardarse mutuamente? Y cuando algún médico falta á este recíproco respeto, ¿puede ir el ofendido en querrela á los tribunales de justicia? La moral no es un código civil ni criminal; está más alta que los códigos escritos por los hombres y obliga más que ellos.

(4) ¿Pues para qué ocasiones guarda el Sr. Martínez la concitación y la solidarización de la clase?

(5) No se puede negar, en efecto, al jefe actual de la Real Casa el proveer sus plazas en quien y por el medio que mejor le plazca; pero entre el *poder material* y el *deber moral* de las acciones humanas hay una respetable diferencia.

real orden, y también constame que por la virtud y llagas de la célebre Sor Patrocinio (1).

JUAN NEPOMUCENO MARTINEZ.

PARTE OFICIAL

SANIDAD MILITAR.

REALES ÓRDENES.

Concediendo el grado de subinspector de primera clase al médico mayor D. Ramon Fernandez Poggio.

Concediendo relief y abono de sueldos al segundo ayudante médico D. Francisco Paz Novoa.

Desestimando la instancia del subayudante de tercera clase D. Márcos García Perez.

Destinando al ejército de Puerto-Rico, con el empleo de de primeros ayudantes médicos, los segundos D. José Dadin y Gayoso y D. Francisco Alafont y Marco.

Gracias concedidas por los sucesos de Cavite en Filipinas á los médicos del Cuerpo de Sanidad Militar que á continuacion se expresan:

Subinspector de segunda clase, médico mayor, D. Rufino Pascual y Torrejon, grado de subinspector de primera clase.—Subinspector de segunda clase, médico mayor, don Valentin Sanchez y García, cruz blanca de segunda clase del Mérito militar.—Farmacéutico mayor, primer ayudante, D. Severo Portillo y Palomino, cruz blanca de primera clase del Mérito militar.—Sargento primero, don Saturnino Mayo y Alba, grado de alférez.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARÍA GENERAL.

Anuncio de pension.

Doña Felipa Sauca y Oliva, viuda de D. José Olivares, residente en Valladolid (Galicia), solicita la subrogación de la pensión que disfrutaba su hermano, el socio jubilado D. Isidoro Sauca y Oliva, por haber fallecido este.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad, y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar al-

(4) Sentimos que á la templanza y á las buenas formas del artículo del Sr. Martínez dé conclusión el párrafo que aquí anotamos con algun disgusto. Nosotros no defendemos á los médicos de la Real Casa que en tiempo de doña Isabel II obtuvieron sus plazas de real orden y por la influencia de tal ó cual personaje, pero conviene á los fueros de la verdad dejar consignado que la mayor parte de los que desempeñaban aquellas plazas, cuyo derecho defendemos, las obtuvieron en pública y solemne oposición, en virtud de convocatorias insertas en la *Gaceta* y realizadas en la Facultad de Medicina; y que si habia alguna excepcion debida al favor de algun personaje, cualquiera que fuera su nombre, no debia el Sr. Martínez censurarlo en el tono que lo hace, puesto que él está, según dice, en posesión de una plaza obtenida del mismo modo.

Hemos dado cabida con sumo gusto al presente artículo por más que la diversidad de pareceres no nos consintiese proponerlo á nuestros lectores sin el preciso correctivo de anotaciones, lo uno, por los móviles que han guiado á su autor, y que respetamos debidamente, y por otra parte, en satisfacción al deseo de ver en nuestras columnas convenientemente esclarecidas todas las cuestiones, cuyo juicio sometemos en último resultado al criterio verdaderamente inapelable del público.

Advertimos por último al Sr. Martínez que al anotar su artículo hemos procurado ser sóbrios, y á nuestros lectores, que damos por finalizada esta cuestión en la que hemos tomado espontáneamente la parte que á nuestro entender reclamaba el cumplimiento de nuestra misión de periodistas—LINO CARCEDA.

guna circunstancia, lo verifique reservadamente y por escrito á esta secretaría general, calle de Sevilla, número 14, cuarto principal.

Madrid 2 de Abril de 1872.—El secretario general. *Estéban Sanchez de Ocaña*.—3

ASOCIACION MÉDICO-FARMACÉUTICA ESPAÑOLA.

JUNTA GENERAL DIRECTIVA.

Sucinto resumen de las sesiones celebradas por esta Junta en los meses de Enero y Febrero.

Destinóse la sesion correspondiente al 3 de Enero á dar cuenta de las comunicaciones y consultas dirigidas por las Juntas de la Asociacion, que son las siguientes:

Un oficio de la Junta de Sevilla participando la instalacion de la Asociacion en aquella capital;

Otro de la de Valladolid manifestando haberse constituido definitivamente esta Junta provincial;

Otro de la de Badajoz en igual sentido;

Otro de la de Estella (Navarra) en que dice si puede tomar el carácter de provincial en vista de que cuenta con gran número de socios, y está muy próxima la residencia de la comision directiva á la capital de la provincia. Resolvióse que no habia lugar á lo que se solicitaba por estar investida de tal carácter la de Tafalla en virtud de eleccion de las demás secciones y con arreglo á lo prescrito en las circulares expedidas por la Junta Central provisional, además de haberse constituido recientemente una Junta local en Pamplona;

Otro de la de Albuñol noticiando la constitucion definitiva de esta Junta de partido;

Otro de la de Sepúlveda (Segovia) en el propio sentido;

Otro de la de Caparrosó (Navarra) en igual sentido;

Otro de la Morón de la Frontera remitiendo la mitad de las cuotas de los socios inscritos en esta seccion;

Otro de la de Zaragoza en que se noticia la constitucion de una Junta local en dicha ciudad; y finalmente,

Otro de la de Alsásua manifestando que la residencia de dicha Junta se ha establecido últimamente en Pamplona.

La sesion del 8 de Enero se destinó á dar cuenta de las comunicaciones recibidas y á despachar algunas consultas hechas á la Junta por otros tantos socios.

El Sr. D. Félix Alvarez, de Ciempozuelos, manifestó, por conducto de uno de los señores de la Junta, que no percibia sus honorarios como médico titular de la expresada villa, á pesar de sus continuas reclamaciones cerca del municipio.—Se acordó que dicho señor elevase respetuosa exposicion á la Excm. Diputacion provincial, en cuya corporacion seria apoyada por la Junta.

El Sr. Tejada manifestó que al Sr. D. Bartolomé Marcos, residente en Osorno (Palencia), se le queria despojar del partido médico que desempeña; y la Junta acordó no tomar resolucion alguna sobre el asunto hasta tener antecedentes bastantes.

Con gran satisfaccion oyó la Junta que el Sr. D. Eustaquio Garcia, médico de Sanchidrian, no habia aceptado el nombramiento de titular de la villa de Abades, en aras del buen compañerismo.

Tambien escuchó con gusto la lectura del oficio en que se daba cuenta de las prudentes al par que enérgicas disposiciones tomadas por la Junta provincial de Segovia, con motivo de la provision de la plaza de médico titular de la villa de Abades; y se acordó enviar un voto de gracias á dicha Junta por su celo en favor de los profesores de la provincia.

En esta sesion, por último, acordó la Junta, sabedora de que la de instruccion pública se ocupa de la enseñanza, que se acerque á este cuerpo consultivo una comision con objeto de que atienda debidamente la exposicion que sobre dicha materia se dirigió al señor ministro de Fomento, en nombre de la Asamblea médico-farmacéutica.

Se leyó un oficio de la Junta de Valladolid, en el que dice que tiene en estudio un proyecto de colegios médicos; y se acordó que lo redacte y envíe á fin de discutirle y acordar, respecto al asunto, lo que se crea más conveniente á los intereses de la Asociacion y de las clases médicas.

El Sr. Alvarez, médico de Ciempozuelos, expuso á la

Junta que, aun á pesar de sus muchas reclamaciones acerca del municipio de la localidad citada, no habia conseguido que le fuesen abonadas las cantidades que ha devengado por sus servicios como médico titular de la dicha villa.—Habiendo trascurrido el plazo que prefiija la ley para alzar recurso ante la diputacion provincial de los acuerdos tomados por las Juntas municipales, se acordó recomendar el pronto despacho del expediente relativo á este asunto, que obra en el ministerio de la Gobernacion.

En la sesion del 22 de Enero se dió cuenta de un oficio de la Junta de Villacarrillo, en el que manifiesta si podrá tomar el carácter de provincial, y habida en consideracion que existe constituida otra seccion en la misma provincia, se acordó contestar que á los socios de ambas juntas competia, con arreglo á lo prevenido en los estatutos, decidir la residencia de la provincial.

Tambien se dió cuenta de una comunicacion de la Junta provincial de Guipúzcoa, en el que se manifiesta la constitucion definitiva de esta Junta y la de Azpeitia. Consultaba qué fondos habia de remitir á la tesorería de esta central directiva; y con arreglo á lo ya acordado, se dispuso contestar, que la mitad de la cuota de los socios inscritos antes de la celebracion de la Asamblea.

Igualmente se dió cuenta de un oficio de la Junta de Valladolid en el que, entre otras cosas, excita á la central á que se ocupe de un asunto que tiene pendiente en el juzgado de primera instancia de Torrelavega (Santander) el Sr. D. Juan L. Barredo; y la Junta acordó oficiar á dicho señor pidiéndole datos sobre lo que indica la Junta de Valladolid, asegurándole al propio tiempo lo dispuesta que está á estudiarle detenidamente y tomar la resolucion más justa y en armonia con los intereses de la clase médica.

El Sr. Ortiz, secretario de la Junta que hasta hoy ha desempeñado las funciones de provincial en Navarra, con residencia en Caparrosó, distrito judicial de Tafalla, expuso que habiendo dirigido dicha Junta una circular á todos los asociados de la provincia invitándoles á que asistan á la Asamblea provincial que ha de celebrarse en la ciudad de Tafalla el dia 15 de Febrero próximo anterior, creia que no debia anularse dicha convocatoria á pesar de haberse constituido una Junta en la capital.—En vista de que la circular expedida á todas las Juntas de la Asociacion por esta central directiva habia sido cumplimentada por la de Tafalla antes de constituirse la de Pamplona, se acordó que dicha convocatoria debia respetarse y recomendar la asistencia á la Asamblea provincial á todas las secciones de partida instaladas en Navarra,

Como en las anteriores, destinóse la mayor parte de la sesion celebrada el dia 5 de Febrero á dar cuenta de varias comunicaciones, que son las siguientes:

Un oficio de la Junta de Plasencia (Cáceres), con el que se remite el alta de constitucion definitiva de la citada seccion y la lista de sus socios;

Una circular de la provincial de Logroño en que dice haber adoptado como su órgano oficial al periódico *El Eco de la Rioja*, que ve la luz pública en dicha capital;

El acta de la constitucion definitiva y la lista de los socios de la seccion de Illescas;

Y por último, un oficio en que la Junta de Utrera dice que hallándose en igual caso que la de Zornoza (Vizcaya), por haberse constituido definitivamente despues de celebrada la Asamblea, cree no debe abonar la mitad de la cuota de los socios inscritos en dicha seccion, segun lo reclama la provincial de Sevilla, en cumplimiento de lo prevenido en la circular expedida por esta central en Noviembre próximo pasado.

—Se acordó contestar á dicha comunicacion que la Junta de Utrera no se halla en iguales condiciones que la de Zornoza, pues á esta se la dijo que reservase la mitad de la cuota de los socios inscritos despues de celebrada la Asamblea; pero habia abonado con anterioridad las de aquellos que formaban parte de la referida seccion antes de que la dicha Asamblea celebrase sus sesiones. Debía, pues, en cumplimiento á lo prevenido en los Estatutos provisionales y acuerdo tomado por la Asamblea en su sesion de 26 de Octubre, entregar en la tesorería de esta Junta directiva central la mitad de la cuota de los socios con que contaba la seccion antes de la aprobacion de los

Estatuto
to á lo
escudos
Asamble
le prese
caudado
tesorero
trabajos
resultó

Es po
flantróp
Institut
conserv
centro
no ceder
jores in
impulso
nido pa
dual. Y
festar a
real dec
Institut
ejemplo
países e
mereced
El Insti
término
cando e
mencion

Inter
signada
riódico
rebusca
historia
gunas.

Despu
las regi
primera
una mo
que el b
servati
nos á nu
ella pud

«Sabi
gobiern
gacion
plantea
gando
tima q
en 30 d
cuna, c
inocula
donde s
preserv
entusias
resaban
maron
centra
la vacu
cimient
funcion
pararo
mismo
de 1805

Estatutos por que hoy se rige nuestra sociedad. En cuanto á lo que manifestaba el señor presidente de los cuatro escudos que él mismo abonó para cubrir los gastos de la Asamblea proyectada por el Sr. Cambas, acordóse hacerle presente que los pequeños fondos para tal objeto recaudados, y que ingresaron en poder del señor secretario tesorero de la Junta organizadora, se invirtieron en los trabajos preliminares de la proyectada Asamblea, y aun resultó un *déficit* algo crecido.

(Se concluirá en el próximo número.)

VARIEDADES.

Muy fundada queja.

Es por todos reconocido, y elogiado como merece, el filantrópico celo desplegado muchos años hace por el *Instituto Médico-Valenciano* en cuanto se refiere á la conservacion y propagacion de la vacuna. Aquel gran centro de vacunacion es el más importante de España, y no ceden sus buenos servicios á los prestados por los mejores institutos análogos de otros países, aunque ningun impulso recibiera de la mano del gobierno, ni haya tenido parte en su fomento el aliciente del interés individual. Y siendo esta la verdad, ¿ha podido dejar de manifestar algun sentimiento al advertir en el preámbulo del real decreto de 31 de Julio último, por el cual se crea un Instituto nacional de vacuna, que se hayan ido á buscar ejemplos de este linaje de establecimientos higiénicos á países extraños, dejando en completo olvido lo que tan merecedor de aplauso tenemos en nuestra misma tierra? El *Instituto*, aunque en sencillos, respetuosos y modestos términos, ha vuelto, digámoslo así, por su honor, publicando en un folleto las *Reflexiones* que el preámbulo del mencionado real decreto le ha sugerido.

Interesando, como interesa, al honor nacional dejar consignadas las principales de estas *Reflexiones* en los periódicos médicos de la época, en cuyas columnas han de rebuscarse más adelante los elementos para escribir la historia de nuestra época médica, vamos á trasladar algunas.

Después de advertir que mucho antes de pensarse en las regiones oficiales imitar en punto á vacunacion á las primeras capitales de Europa, existia ya en Valencia una modesta Corporacion médica que, sin más objeto que el bien de sus semejantes, propaga con afan el preservativo de la viruela, vindica en los siguientes términos á nuestra España de la nota de abandono que sobre ella pudiera pretenderse hacer caer:

«Sabido es que en los primeros años del siglo actual el gobierno español miró con particular interés la propagacion y conservacion de la vacuna, dictando reglas y planteando medidas que juzgó oportunas al efecto, llegando hasta el extremo de realizar la expedicion marítima que por cuenta del Estado partió de la Coruña en 30 de Noviembre de 1803 con objeto de conducir vacuna, conservada en niños por medio de continuadas inoculaciones, á las islas Canarias, á America y Asia, donde se habia intentado inútilmente la reproduccion del preservativo, empresa benéfica saludada con general entusiasmo y acogida con gratitud por cuantos se interesaban en el bienestar público. Los profesores que tomaron parte en dicha expedicion establecieron juntas centrales y casas encargadas de perpetuar y conservar la vacuna, regidas por reglamentos dictados con conocimiento del asunto, y que desgraciadamente dejaron de funcionar, así que, después de luchas sangrientas, se separaron tan lejanos países de la metrópoli. A llenar el mismo fin iba encaminada la real cédula de 21 de Abril de 1805, disponiendo que en los hospitales hubiese una

sala destinada para la conservacion de la vacuna, viniendo más tarde la guerra contra el extranjero á interrumpir y hasta anular los trabajos emprendidos con tan laudable propósito.

»El estudio detenido de la vacuna y la insistente reproduccion de la viruela, muy particularmente en España, suscitando variadas y difíciles cuestiones de Medicina humana y comparada, de Higiene privada y pública, de Administracion y Beneficencia, cuya solucion interesa en gran manera á la sociedad en general, mueven al señor ministro de Fomento á crear un *Instituto Nacional de Vacuna*, siguiendo el derrotero trazado por la mayoría de los gobiernos de Europa....

»Pero, forzoso es decirlo, no era necesario que para justificar el decreto por el cual se funda el Instituto Nacional de Vacuna, y demostrar más y más su oportunidad, fuera el ministro que lo suscribe á buscar en lejanos países la conducta que debia seguir en cumplimiento de uno de los más sagrados deberes encomendados á la buena administracion del Estado: hubiérale bastado para ello el interés general, de todos reconocido; que exigia un remedio pronto y enérgico; y si pretendia apoyar su proyecto de decreto en la conducta de corporaciones encargadas de la propagacion de la vacuna, no le era preciso buscar el ejemplo en países extranjeros; con lo cual implícitamente se despreciaban los sacrificios que una de aquellas hace en España con dicho fin.

»Esto es lo que nos proponemos demostrar brevemente, siquiera sea como un lenitivo al pesar que en todos los socios del Instituto Médico-Valenciano produjo el olvido por parte del legislador de los constantes desvelos del mismo en pró de la humanidad: pues que hace años atiende á la inoculacion de la vacuna, aun cuando sin el carácter oficial que indudablemente le daría mayor importancia, y llevando tan solo por norte de su benéfica obra el estudio y propagacion del preservativo que el mundo debe á las investigaciones del inmortal Jenner.»

Sigue una reseña histórica de la creacion del Centro de vacunacion en 1851; añade que esta Comision del Instituto recibe el genuino cow-pox que la proporciona el *Establecimiento nacional de vacunacion de Londres*; advierte que, no solo se ocupa en su inoculacion y propagacion gratuita, en dias y horas que con oportuna antelacion anuncia, sino que encarga á sus vocales la vista del vacunado en su misma casa; lleva un libro-registro en que en diferentes casillas se hace constar el nombre, edad, sexo, temperamento y demás circunstancias fisiológicas y patológicas del vacunado, y aun tambien de los padres en cuanto pueda ser de interés científico para el estudio de la marcha de la erupcion y sus resultados; consigna el curso de la misma, y los fenómenos observados durante ella, y provee al vacunado de una certificacion suscrita por el Secretario de la Comision, y visada por el director, en que consta la filiacion del mismo y el éxito obtenido con la inoculacion. «El estudio que los vocales hacen en sus visitas al domicilio del vacunado de las circunstancias de salud ó enfermedad del mismo y de las de sus padres ó ascendientes, y de que dan cuenta en la sesion inmediata á la en que fué inoculado, permite á la Comision que destine para propagar de brazo á brazo tan solamente aquella linfa que reúne las condiciones de bondad que la ciencia exige para que sea verdaderamente preservativa, y evita el que con ella se trasmitan enfermedades que en una fecha más ó menos lejana pudieran ser de funestas consecuencias para el vacunado, minando su organismo, predisponiéndole á padecimientos ulteriores, ó haciendo ineficaz la inoculacion: basta la más lige-



ra sospecha para desechar la linfa desarrollada en un individuo que anteriormente haya sido inoculado y la que con frecuencia renueva con el legítimo cow-pox...»

Dice que «el Reglamento de la Central de vacunacion dispone como un medio de hacer más extensiva su benéfica institucion, el nombramiento de comisiones de distrito en las ciudades ó pueblos donde residan socios corresponsales que se presten á ayudarla en la propagacion y estudio de la viruela; y en su consecuencia han funcionado en diferentes épocas las de Barcelona, Granada, Moncada, Torrente, Sagunto, Játiva, Jávea, Ronda, Cullera, Alcoy, Reus, Tarragona, Pedralva, Castellon, Alcira, Santiago, Tortosa, Logroño, Cartagena, Almería y otras varias, que se han ocupado con el mayor afán y laboriosidad en inocular y propagar el preservativo remitido oportunamente por la Central, y enviando á esta anualmente los registros de vacunados y una Memoria comprensiva de cuantos datos puedan ilustrar las debidas oposiciones que en el campo de la ciencia militan relativamente á la profilaxis de la viruela.»

»No era bastante, continúa, para la Comision de vacunacion, dispensar sus humanitarios servicios á cuantos concurriesen á ser vacunados en la Central y las de partido: constante en su propósito de que participaran de ellos el mayor número posible de individuos, ordena el Reglamento establecer depósitos de cristales de linfa-vacuna con objeto de que sea fácil adquirirla por un módico precio á los que no puedan ir á las sesiones públicas de las diferentes comisiones ó vivan en puntos en que estas no existan. Al efecto se han instituido varios depósitos en poblaciones donde residian socios farmacéuticos, remitiendo y renovando con frecuencia los cristales de vacuna, envueltos en papel plomo y que en número de dos forman un paquete, conservados en una cajita de cartulina, con el sello del Instituto y una breve instruccion para inocularla...

»Expuesto brevemente el modo como la Central de vacunacion del Instituto Médico-Valenciano cumple su cometido, y dejando á la apreciacion de nuestros profesores y de la Sociedad en general el juicio que su conducta les merezca, y que sin orgullo juzga la Corporacion ha de ser tan laudatorio como merecido, y tambien á su criterio el que formen al considerar el olvido que de sus sacrificios hace el mencionado señor ministro, oportuno es exponer los resultados obtenidos. Los hechos serán más elocuentes que cuanto pudiéramos decir con el objeto de demostrar los grandes y repetidos beneficios dispensados por el Instituto inoculando la vacuna, que le han valido honrosas distinciones y verla solicitada para la propagacion por las autoridades superiores de varias provincias, por muchos municipios, por diferentes corporaciones médicas, y hasta por el gobierno de S. M. en distintas ocasiones, como en breve demostraremos...»

Sigue una larga enumeracion de las corporaciones, pueblos, establecimientos benéficos y autoridades á quienes el Instituto ha facilitado vacuna: manifiesta que desde el establecimiento de la Comision se han expendido además 9.808 cristales; advierte que iban vacunados por la Central de vacunacion hasta 31 de Julio último 19.802, y por las Comisiones de partido 6.528, que se han hecho en aquella y estas buen número de revacunaciones, y calcula en 109.017 el número total de los que deben á dicho establecimiento los beneficios que la inoculacion del virus vacuno proporciona.

Termina el folleto que extractamos con la siguiente reflexion, que no deja de ser oportuna ni de revelar conocimiento de lo que ordinariamente son las cosas de España:

«Van trascurridos cinco meses desde la fecha en que apareció en el periódico oficial el decreto creando el Instituto Nacional de Vacuna, y aun no se ha procedido á su instalacion. ¿Quedará en proyecto la benéfica obra iniciada por el señor ministro de Fomento? Seria sensible que así sucediera, pues refiriéndose su objeto á asunto de tan vital interés para todas las clases sociales y de reconocida importancia para la ciencia y administracion pública, es el deseo del Instituto Médico-Valenciano se lleve pronto á cabo bajo bases sólidas que le aseguren una vida lozana y un resultado satisfactorio.

»Solo á una cosa aspira esta corporacion: á que, llegado el dia que en las capitales se constituyan establecimientos de vacunacion bajo la inmediata dependencia de los centros oficiales, sea el Instituto Médico-Valenciano el llamado á prestar este importante servicio, ya que le sobran títulos para merecer tan significativa distincion por parte del gobierno en justo y merecido galardón de sus incesantes y continuados desvelos en propagar privadamente por espacio de veintidos años no interrumpidos el preservativo de la viruela con parecidos móviles que los consignados en el decreto origen de las reflexiones que anteceden.»

En verdad que no puede pedirse menos ni con mayor justicia. Es el Instituto Médico-Valenciano muy digno de que se satisfagan colmadamente sus deseos.

Parte sanitario del mes de Febrero, que los profesores de medicina del Hospital General remiten á la Excm. Diputacion provincial.

El tiempo ha tenido en el mes de Febrero casi las mismas condiciones que se observaron en el de Enero y que referimos en el parte correspondiente á dicho mes; así es que las lluvias fueron bastante abundantes, pocos los dias claros y despejados, la temperatura moderadamente fria para la estacion, habiendo el termómetro bajado á cero pocas mañanas. En el barómetro se observaron numerosas y notables variaciones, habiendo descendido en ocasiones á 698 milímetros, elevándose otras hasta los 717. Los vientos, en general insensibles, estuvieron inclinados á los puntos comprendidos entre el Sur y el Oeste, de modo que la humedad, acompañada de un frio moderado, fué la cualidad dominante en el estado atmosférico durante el último mes. Así como las condiciones atmosféricas han sido las mismas en todo el invierno, así tambien las enfermedades han variado muy poco en toda la estacion, dominando en la mayor parte de ellas el carácter catarral y reumático, viéndose muchas fiebres del carácter expresado y muchas afecciones musculares y artríticas, y estas con los padecimientos agudos del aparato respiratorio, entre los cuales se cuentan algunas pleuritis y pulmonías, constituyeron la mayoría de las enfermedades agudas; sin embargo, tambien se observaron irritaciones gastro-intestinales, diarreas, congestiones cerebrales, apoplejías, meningitis, y en las enfermerías de mujeres no pocas perturbaciones de las funciones de los órganos sexuales. Continúan siendo raras las calenturas intermitentes y más aun las viruelas, de las cuales se observan muy pocos casos hace algunos meses. Los diaforéticos y sudoríficos, y alguna vez las emisiones sanguíneas, constituyen la base del tratamiento en todas las afecciones reinantes. Entre las enfermedades crónicas figuran desde luego como las más comunes los catarros y los reumatismos, siguiendo despues las tisis, asma, infartos del hígado procedentes en su mayoría de las fiebres intermitentes del otoño, de varios padecimientos del corazón y del cerebro, así como las

hidropesía expresada tal provin En el depa les tomar de niños ponen su t En la clase trados, 35 entrados, enfermeri bajado la desde 735 que queda naturaliz último me llaron en

Instituto las de de 27

En cum y 14 del para los p

Primer 6 onzas d en el anv »Premio de 1872.»

Se adju fesor que duos dire dos mil e haber sos inoculaci

Segun de forma nombre y reverso de 1872.»

Se adju dentro d al agric

Consis con igua cion en e vacuna c sos para

Se adj de la Me guientes

1.º C nal sobr su evol cuna.

2.º P medio m de virue

3.º S de las p feccion viruela, yas pús tienen?

Las M francés respect

—Haba

Nota firmado bre igua se dé á concurs Haba dor, Dr

hidropesías, término comun de muchas de las dolencias expresadas. Entraron en las salas de hombres del Hospital provincial 283 enfermos, salieron 303 y murieron 38. En el departamento de mujeres entraron 350, de las cuales tomaron alta 342, habiendo fallecido 60. Y en las salas de niños entraron 12, se curaron 16 y murieron 6. Componen su total 645 entrados, 661 altas y 104 defunciones. En la clase de enfermedades agudas se cuentan 342 entrados, 353 curados y 36 muertos, y en las crónicas 303 entrados, 308 altas y 68 fallecimientos. Resulta que la enfermería ha disminuido considerablemente, habiendo bajado la existencia en los dos meses primeros del año desde 735 enfermos, que habia en 1.º de Enero, hasta 615 que quedaban el último día de Febrero. Sin embargo, la naturaleza de las dolencias fué poco ménos grave en el último mes que en el anterior, pues los muertos se hallaron en la proporción de 16 por 100 con los entrados.

Instituto práctico de vacunacion animal de las islas de Cuba y Puerto-Rico, creado por real orden de 27 de Agosto de 1868.

En cumplimiento de lo dispuesto en los capítulos 13 y 14 del reglamento de esta corporacion, se convoca para los premios siguientes:

AÑO DE 1872 Á 73.

Primer premio. Constará de una medalla de oro de 6 onzas de peso con el nombre y atributos del Instituto en el anverso, y en el reverso la inscripcion siguiente: »Premio al mérito de..... (nombre del agraciado). Año de 1872.»

Se adjudicará con su diploma correspondiente al profesor que vacune ó revacune mayor número de individuos directamente de la ternera, siempre que exceda de dos mil en poblado y de seis mil en el campo, y pruebe haber sostenido todo el año la vacuna animal mediante inoculaciones sucesivas y *sin una sola interrupcion*.

Segundo premio. Consistirá en una medalla de plata de forma y peso igual á la del premio anterior, con el nombre y atributos del Instituto en el anverso y en el reverso esta inscripcion: »Accesit al premio anual de 1872.»

Se adjudicará con su diploma correspondiente al que dentro de las condiciones requeridas se aproxime más al agraciado con el primer premio.

PREMIO TRIENAL DE 1871 Á 74.

Consistirá en una medalla de oro de 8 onzas de peso con igual anverso que la del premio anual y esta inscripcion en el reverso: »Premio al mérito sobresaliente en vacuna de D..... (nombre del agraciado).» Además 200 pesos para costear la impresion del trabajo premiado.

Se adjudicará con su diploma correspondiente al autor de la Memoria mejor sobre todos ó cualquiera de los siguientes

TEMAS.

1.º Cuál es la verdadera accion del fermento vaccinal sobre los elementos plásticos del organismo, y si de su evolucion resulta la virtud profiláctica de la vacuna.

2.º Probar que la vacunacion y revacunacion no es el medio más pronto y seguro de extinguir una epidemia de viruelas.

3.º Si es indispensable que sea completa la evolucion de las pústulas vaccinales para que se verifique la infeccion general que hace al organismo refractario á la viruela, ¿quedarán bien preservados los individuos cuyas pústulas se abren para extraer la linfa que contienen?

Las Memorias deberán escribirse en castellano ó en francés y entregarse antes del 30 de Junio de los años respectivos en la secretaría del Instituto.—Isla de Cuba.—Habana.—Calle de Lamparilla, núm. 34.

Nota. Cada concurrente remitirá un pliego cerrado y firmado con su nombre y direccion, y un lema en el sobre igual al de la Memoria; y el que revele su nombre, ó se dé á conocer de cualquier modo, será excluido del concurso.

Habana 15 de Febrero de 1872.—El director y fundador, Dr. Vicente Luis Ferrer.

BIBLIOGRAFÍA.

Clínica médica del Dr. Santero.

Como nuestros lectores habrán visto, se está publicando la segunda edicion de esta importantísima obra, que ha venido á llenar un vacío en la literatura médica patria, y acerca de cuyo mérito nada tenemos que decir, pues se halla juzgada ya por el público, que ha agotado su primera edicion, y por la Real Academia, que la premió.

Nos limitaremos por lo tanto á transcribir algunos párrafos que el autor pone en el PRÓLOGO relativos al objeto de la obra, al método que en ella sigue y á las mejoras que contiene esta segunda edicion.

Sobre el objeto dice lo siguiente:

«De lo expuesto se infiere que, al emprender la publicacion de esta obra, la primera de su género en nuestro país, solamente me propuse satisfacer un deber, para mí sagrado, de patriotismo y de conciencia. Marcar un atrevido esfuerzo en el sensible y largo período de decadencia literaria que nos ha tocado, ofreciendo alguna muestra de laboriosidad en medio del lástimoso silencio en que nuestra ilustracion se oculta y desvanece; significar el modo como pensamos la generalidad de los médicos españoles en las graves cuestiones que en el mundo médico se agitan, consecuentes siempre con nuestros ilustres predecesores, sin renunciar por eso á los verdaderos adelantamientos de la época á que pertenecemos; sacar á nuestra juventud estudiosa de la humillante tutela de autores extranjeros, enseñándola á discurrir sobre los hechos que presencian y ofreciendo á su reflexion una doctrina independiente, deducida de la análisis aplicada al conjunto de los datos recogidos por la observacion propia; interponer los resultados de nuestra experiencia y la fuerza de nuestra razon en la esforzada lucha de encontradas teorías que se disputan el triunfo con tenaz empeño; atizar la viva llama del esplendente faro que, iluminando al entendimiento, le desvia del caos en que le precipitan la multitud de sistemas que se suceden con extraordinaria rapidez fascinando con el artificio de la novedad y de un falso progreso; propagar el buen método y fiel criterio con que los inexpertos se pueden precaver de la estéril incredulidad y de funestos errores, y contribuir, en fin, á la conveniente conciliacion entre las verdades antiguas y los adelantamientos comprobados de nuestros dias, con lo que adquiere solidez la ciencia y seguridad el arte, tales fueron, en suma, las sinceras aspiraciones de mi ánimo, que salvan por lo ménos la pureza de la intencion, á no poder alcanzar el logro de tan leal designio.»

Por lo tocante al método dan á entender el orden seguido en lo principal los párrafos que á continuacion se transcriben:

«En cuanto al método de su exposicion, varios son los seguidos; prefiriendo unos autores, como Stoll y Mr. Andral, insertar un número más ó ménos considerable de casos patológicos de los que, apreciados luego de un modo sintético, deducen la doctrina que suministra su examen, y entrando otros desde luego, como Mr. Graves y Mr. Trousseau, en extensas explicaciones sobre los puntos concretos relacionados con los hechos que sumariamente indican.

»He preferido el primero de estos dos sistemas, porque las historias descritas con exactitud manifiestan al lector la imagen fiel de los hechos aducidos, formando su conjunto las verdaderas páginas del libro que la naturaleza ha presentado á la observacion y el autor ha recogido y

ordenado para explicarlos; porque ofrecen así con su misma exactitud y autenticidad testimonio irrecusable para la doctrina que en ellos se funda; porque en determinadas circunstancias pueden ofrecer buenos tipos á que referirse para útiles comparaciones, sirviendo siempre á los que los hubieron presenciado de provechoso recuerdo; y en fin, porque debiéndose escribir dichas historias con sujecion á ciertas reglas y en el estilo que las corresponde, suministran además á los principiantes modelos perfectos que imitar.

»En la referencia de los casos clínicos se observará que me atengo al estilo veraz, claro y conciso que resalta en las historias hipocráticas, guardando en la exposicion del curso y los pormenores el orden que corresponda, por considerar que esta es la forma más adecuada á su objeto descriptivo; habiendo elegido entre ellos solamente los más característicos en su especie ó los más notables por algunas de sus circunstancias, para no hacer cansada la obra con la repetición de hechos análogos.

»En cuanto á la parte doctrinal, referente á las mismas observaciones consideradas de un modo sintético, apreciará el lector que se deriva de un sistema calcado en el seguro molde hipocrático, que han conservado como arca santa y transmitido de una en otra generacion los clínicos de más respeto y mayor celebridad, Galeno, Avicena, Sydenham, Baglivio, Boerhaave, Huxham, Stoll, Sauvages, los Franck, Hufeland, la escuela de Montpellier y la española de los Mercados, Valles, Vegas, Heredias y Piquer: cuyo sistema, esclarecido y amplificado con los resultados positivos de las investigaciones modernas de anatomía patológica, de fisiología experimental, y de análisis química y micrográfica, expongo concisamente formulando en la INTRODUCCION, bajo la forma aforística, para que sirva de clave á las teorías que en la obra se desenvuelven.

Así, enlazadas estas con los principios generales, constituyen en su conjunto la doctrina sentada en la obra, que á la vez emana de la observacion clínica y guia á la práctica en sus procederes. En ella acepto como verdadero todo lo que ha recibido la legítima sancion de la experiencia general, y someto á la crítica imparcial las teorías que ofrecen divergencia ó que no satisfacen al criterio clínico, que es el fiel de nuestra balanza, para buscar con la severa análisis la solucion que aparezca más cierta ó que presente al ménos mayores grados de probabilidad. Aprovecho las excelentes máximas de observacion pura que forman el inapreciable tesoro de la escuela tradicional, al que contribuyeron con una buena parte nuestros insignes predecesores de los siglos XVI y XVII: utilizo los fecundos resultados de los experimentos hechos en el XVIII sobre la inervacion y la sangre por los célebres Haller y Hunter y los de algunos de los practicados modernamente, así como las observaciones micrográficas del concienzudo y respetable profesor Lebert con preferencia; y tengo, en fin, á la vista los trabajos clínicos de nuestros distinguidos contemporáneos messieurs Graves, Trousseau, Cintrac y Niemeyer, para apreciar sus hechos y teorías, haciendo propio lo que es aceptable, analizando lo que es dudoso, y recusando con datos fundados lo que á mi entender no está conforme con la razon y la experiencia. De esta manera ofrece la obra las seguridades de acierto que requiere la certidumbre médica, con la solidez de la doctrina tradicional, pasada por el fuerte crisol de los siglos anteriores, en armónico enlace con los positivos adelantamientos de las edades modernas, espurgados de las impurezas que suele mezclarles la preocupacion de los sistemas. Así tambien,

sin resentirse de falta de aplomo por inseguridad en los cimientos ni carecer del gusto en la forma que exige la época que ha de juzgarla, reúne á las ventajas del probado saber y fundada práctica transmitidos de los afamados maestros de la antigüedad el interés de las controversias, métodos y doctrina de los tiempos actuales.

»El principiante además, conducido siempre en ella por un trabajo de crítica en que interviene la clara luz de la experiencia, acostumbra su razon al uso de tan seguro criterio, apartándose más y más, con esta gimnasia, del estéril escepticismo que engendra el choque de opuestos sistemas y el desprestigio de las autoridades, y aprendiendo que sin principios fijos la ciencia es imposible y el arte se convierte en un tráfico inmoral.

»Así tambien se adquiere la profunda conviccion de que el saber en esta clase de conocimientos tiene que fundarse en las máximas afirmadas por la serie de los tiempos, sin que se deban desechar veleidosamente por caducos los buenos trabajos de respetables generaciones que pasaron; y que debe estar el ánimo prevenido para no admitir, sin concienzudo exámen, solo por ser las modernas, las invenciones injustificadas que aparecen en oposicion con principios reconocidos y probados.»

Y por lo respectivo á las mejoras que el autor ha introducido en la nueva edicion, dan idea de ellas las siguientes líneas:

«Y para terminar este PRÓLOGO debo advertir que en esta segunda edicion he juzgado conveniente añadir, despues de los principios generales que resúmen en la INTRODUCCION el sistema médico á que obedece el espíritu que domina en la doctrina y práctica de la obra, la exposicion del MÉTODO *seguido por mí en la enseñanza clínica* con resultado muy satisfactorio; que es el propio que debe guiar, al principiante sobre todo, en el ejercicio del arte, y el que sirve mejor para sacar de dudas en los casos difíciles y complicados.

»Tambien hallará el lector amplificada la parte piretológica con las principales clasificaciones que de ellas se han hecho, para que, sirviendo de comparacion con la que yo he formado, puedan apreciarse sus diferencias y las ventajas que con esto he procurado alcanzar; y he creído oportuno además completar el importante estudio de esta clase de enfermedades con la descripcion de sus géneros y especies. He detallado varios puntos de la parte relativa á la flegmasia, con especialidad en lo concerniente á la piogenia; y en lo restante he hecho todas las ampliaciones que el texto exigiera, cuidando de aclarar los conceptos que pudieran parecer oscuros y de enmendar las incorrecciones que pasaron en la edicion primera.

»Por último, he añadido al tercer tomo, que trata de las enfermedades crónicas, un breve resúmen de las aguas minerales de más uso y eficacia en nuestro país, como complemento á la materia que en él se comprende. Pues, como este gran recurso medicinal, que la naturaleza nos ofrece brotando á la superficie del globo desde las entrañas de la tierra, es un auxiliar tan poderoso para el alivio, y la curacion en muchas ocasiones, de las dolencias á que ahora me refiero, siendo ellas ciertamente las únicas en que tiene aplicacion, he creído que el interés de esta parte de la obra reclamaba el apéndice que indico; con lo cual tendrá el lector á la mano los datos necesarios para juzgar, cuando vea aconsejado en el tratamiento de alguna de las especies morbosas incluidas en dicho tomo la prescripcion de las aguas de tal ó cual manantial. Así me propongo ayudar á los que comienzan el ejercicio del arte, facilitándoles el conocimiento práctico de este medio terapéutico, de uso tan comun en los afectos

morboso
cronicid
dado en
firmeza

»Crea
tras es
hoy má
causa de
la deplo
consigo;
lebre Hu
»Nisi

GA

Notab
últimos
E. N-E
frecuen
guna ma
mómetro
barómet
los horiz
celajes e

Siguen
ya tiene
cendent
deas, los
las irrit
mo-gást
ancianos
congesti
Continú
ellos las
tes casos
enfermo
que se h
aquella,
termina

La m
manas.

Tardi
obra qu
dicine
Mr. Cos
ha honr
critos so
este suc
informa
nian he
dico fra
dini y
suertes
fica de a
vimos a
su carác
en el nú
pulos. ¡
vida!

Libro
dor D. J
Patrimo
un librio

morbosos que hubieron ya entrado en el dominio de la cronicidad; cuyo estudio se halla por cierto muy descuidado en la enseñanza, y faltó, por lo tanto, de la debida firmeza en las indicaciones que reclaman aquel auxilio.

»Creo haber llenado con mi trabajo un vacío en nuestras escuelas y satisfecho además una necesidad sentida hoy más que nunca por la profesion en nuestro país á causa del lamentable estado de la enseñanza pública y de la deplorable confusion de las doctrinas. Feliz yo si algo consigo; pues de otro modo concluiré diciendo con el célebre Huffeland:

»*Nisi utile ut quod agimus, vana est gloria nostra.*»

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Notablemente ha mejorado mucho el tiempo en estos últimos días, debido sin duda á las bonancibles brisas del E. N-E. y E-N-E., que fueron los vientos que con más frecuencia soplaron. La temperatura, aunque fresca alguna madrugada, pues llegó á helar y á marcar el termómetro cero, fué templada (de 10 á 24°) y apacible. El barómetro en la sequedad y á las 26 pulgadas y media, y los horizontes despejados y serenos, aunque con ráfagas y celajes en las salidas y posturas del sol.

Siguen observándose las mismas enfermedades de que ya tienen noticia nuestros lectores, aunque en escala ascendente las calenturas catarrales y gástricas, las tifoideas, los reumatismos fibrosos y articulares, las neurosis, las irritaciones del aparato digestivo y de la mucosa neurom-gástrica en los adultos y de la génito-urinaria en los ancianos: notáronse tambien algunos flujos sanguíneos, congestiones cerebrales y hasta verdaderas apoplejías. Continúan los exantemas febriles, predominando entre ellos las viruelas y el sarampion, de los que hay bastantes casos. Ultimamente, principian á observarse varios enfermos de intermitente terciana, y no ha sido raro el que se haya visto algun enfermo en que se ha malignado aquella, haciéndose perniciosa, y llegando á tener una terminacion fatal por no haberla conocido á tiempo.

La mortandad fué mayor que en las anteriores semanas.

CRÓNICA.

Tardía noticia fúnebre. Leyendo el prefacio de la obra que M. Littré acaba de publicar con el título *Médecine et Médecins*, hemos sabido el fallecimiento de Mr. Costallat, de Bagnères de Bigorre, que tantas veces ha honrado las columnas de EL SIGLO MÉDICO con sus escritos sobre la pelagra. A tener antes conocimiento de este suceso, que ignoramos cuando ocurrió, hubiéramos informado de él á nuestros habituales lectores, que ya tenían hecho antiguo conocimiento con este laborioso médico francés, sostenedor tenaz de las opiniones de Balarini y Roussel sobre la causa de la pelagra. De todas suertes era para nosotros un deber esta mencion honorífica de aquel apreciable compañero francés, á quien tuvimos alguna vez el gusto de ver y muchas el de admirar su carácter tenaz y perseverante. M. Littré le contaba en el número de los tres más queridos amigos y discípulos. ¡Que la tierra le sea leve y goce de mejor y eterna vida!

Libro muy útil. Nuestro amigo y antiguo colaborador D. Juan Nepomuceno Martinez, médico-cirujano del Patrimonio en el Real Sitio del Pardo, acaba de publicar un librito de suma utilidad para toda clase de facultati-

vos de partido. Es el *Reglamento para la asistencia de los pobres y organizacion de los partidos médicos*, de 11 de Marzo de 1868, seguido de un juicio crítico y de oportunos comentarios á todos sus artículos, en que se les interpreta con tino y se les explica convenientemente. En este opúsculo, que consta de 59 páginas y cuesta una peseta, hallarán un seguro guía, que les ilustre en los casos dudosos, los facultativos de medicina, cirujía y farmacia que tienen necesidad de ejercer en pueblos menores de 4.000 vecinos. Le hemos examinado con detencion y podemos asegurar que han sido escritos con excelente criterio las consideraciones y comentarios que á cada artículo añade el autor (1).

Facultad de Medicina modelo. Sepa el mundo civilizado que en la Facultad de Medicina de Madrid terminará pronto el primer curso de anatomía sin que los alumnos hayan tocado á un cadáver como no sea por casualidad, y que en punto á clínicas y demás medios experimentales de enseñanza, *caret*. En cambio... ¡mucho hablar! ¡mucho hablar!

¿Si saldrán parlanchines los muchachos?

Emigracion de médicos. Muchos de la Alsacia-Lorena, deseando conservar su nacionalidad francesa, tratan de dejar aquel país, y han escrito con este motivo á los periódicos de la profesion por si hay quien pueda proporcionarles clientelas ó partidos en cualquiera de los departamentos de Francia. ¡Tristes consecuencias de una guerra insensata, cuyo recuerdo hace ver en toda su desnudez el rencor pátrio, hijo necesario del excesivo amor á las nacionalidades! ¡Cuándo podrán las sociedades verse libres de esos peligrosos entusiasmos por la patria, que no han servido ni sirven nunca sino para halagar la vanidad humana á costa de mares de sangre!

Dinero mal gastado. Un tal Bell, de Lóndres, ha pagado 25.000 francos, segun dice el *Detroit Review of Medicine and Pharmacy*, á un charlatan francés por aprender el procedimiento de un Sr. Mitchel para destruir los tumores exteriores, y en seguida ha dado generosamente al público el pretendido secreto de dicho proceder, que consiste en cubrir los tumores con una mezcla de ácido sulfúrico y de amianto. Sin que deje de ser este un buen medio para destruir aquellas producciones patológicas, no tiene nada de nuevo, y como dice muy bien á este propósito *Le Bordeaux Médicale*, la ciencia es mucho más barata que lo que el Sr. Bell se ha figurado. En efecto, quien lea á Velpeau (*Maladies du sein*, 1854, pág. 665) verá recomendado un cáustico compuesto de ácido sulfúrico mezclado con amianto, azafran, carbon y polvo de licopodio, que si no es padre, por lo ménos es pariente muy cercano del que ha explotado hábilmente el caza-gangas francés.

Grado. D. Luis Fernandez Retana, médico habilitado del partido de Navarrete, que hace ya muchos años venia desempeñando esta plaza, acaba de obtener el grado de Licenciado en Medicina y Cirugía, despues de hacer unos ejercicios tan brillantes como podia esperarse de su buen criterio práctico y reconocida reputacion facultativa.

Una protesta. El discurso que nuestro apreciable compañero y amigo el Dr. D. Enrique Ferrer y Viñerta ha pronunciado en la sesion pública con que se celebró el 30 de Marzo próximo pasado el trigesimo segundo aniversario del *Instituto Médico Valenciano*, encierra una razonada y enérgica protesta contra la vulgar opinion de que los médicos son generalmente materialistas. Tiene por objeto probar que «*La vida es independiente de las leyes que rigen la materia inerte*,» y lo hace, como debia esperarse de su ilustracion, victoriosamente. Su terminacion da buena idea de lo que es el discurso, y vamos á copiarla, ya que no podamos trasladar aquel:

«¡La ciencia divinizando la materia! ¡La ciencia negando la existencia de Dios...! Me limitaré solo á decir que uno de los admirables descubrimientos que la laboriosidad de las generaciones ha realizado en fuerza de su constante estudio y no interrumpidas experiencias, es el majestuoso himno que la humanidad entona y eleva al Cielo en alabanza de la omnipotencia, de la sabiduría

(1) Se manda este librito á quien lo pida al Sr. Martinez, acompañando su importe en sellos de franqueo ó de otra manera.

»del Creador. Inteligencia humana, no te dejes arrastrar por la idea de que, conociendo las leyes que rigen la materia, penetras los secretos de la naturaleza toda: no intentes romper la barrera que te separa de Aquel á quien todo lo debes: tus esfuerzos serán estériles: reconoce tu impotencia para penetrar los misteriosos arcanos que la Divinidad te oculta como el más preciado tesoro de su poder infinito: reflexiona con calma y libre de toda pasión sistemática de escuela, y sin rebajar en nada tu grandeza, confiesa desde el fondo de tu corazón que allí donde la ciencia acaba comienza la fé.»

Paciencia! Desde el año 1870 inclusive se está debiendo lo devengado por los médicos de beneficencia municipal y provincial de esta corte en el reconocimiento de quintos. ¡Como es este servicio tan sabroso y tranquilo no es extraño que se deje de remunerar...!

Más vale así. Dice uno de nuestros colegas que la sentencia recaída en primera instancia en la causa que se sigue al Sr. Barredo en Torrelavega absuelve por completo al procesado, declarando las costas de oficio.

Nos alegramos.

Folletos curiosos. Nuestro compañero y amigo residente en Hyeres (departamento del Var en Francia) el Dr. Benjamin Milliot, nos ha remitido dos curiosos opúsculos que versan el uno sobre la *Regeneración del cristalino en algunos mamíferos*, y el otro del *Diagnóstico y de la extracción de los proyectiles, y particularmente de los de hierro fundido*. Felicitamos á nuestro distinguido amigo por ambos trabajos, á cual más interesantes, dándole al mismo tiempo las gracias por su recuerdo.

Buen legado. Merced á las activas gestiones practicadas por nuestro querido amigo D. Luis Portilla, presidente de la comision de beneficencia del ayuntamiento de esta capital, se ha podido conseguir de una testamentaria se leguen 24.000 rs. los cuales se invertirán en los objetos que señalen los jefes facultativos de distrito de las Casas de Socorro, como más útiles y necesarios para beneficio de los pobres enfermos. Celebramos la actividad y celo que en este asunto filantrópico ha desplegado el Sr. Portilla, por lo que le felicitamos con la mayor cordialidad.

Defuncion. Ha muerto en Nueva-York el célebre químico Morse, inventor de los aparatos telegráficos que más se usan en Europa.

Concesion. Se ha concedido el grado de subinspector de primera clase del Cuerpo de Sanidad Militar, D. Ramon Hernandez.

Boletin-Revista del Ateneo de Valencia. Se ha repartido el número 44 del *Boletin-Revista del Ateneo de Valencia*, acreditada publicacion redactada por los más distinguidos ingenios valencianos y por otros colaboradores ventajosamente conocidos en las ciencias y en las letras.

El sumario de este número es el siguiente:

I. Las aguas del globo, continuacion, por D. Rafael Sociats.—II. Crítica del comunismo, continuacion, por don Juan B. Robert Bordés.—III. Del jurado en los juicios criminales: su justicia, su conveniencia, por D. Carlos Testor.—IV. *Album poético*: Jesucristo, por D. V. W. Querol.—V. La cruz de piedra: leyenda tradicional, por D. Leopoldo Ortiz y Calabuig.

VACANTES.

Lo están: Una de las dos plazas de médico cirujano de Alcázar de San Juan (provincia de Ciudad-Real); su dotacion 1.500 pesetas por la asistencia gratuita de la mitad de los pobres, y las iguales. Las solicitudes hasta el 11 de Mayo.

—Las dos titulares de Malagon (provincia de Ciudad-Real), dotada cada una con 4.000 rs. por asistir á los pobres, y el igualatorio, que será convencional. Las solicitudes hasta el día 30 de Abril.

—La de médico cirujano de Casas de Lázaro (provincia de Albacete); su dotacion 750 pesetas anuales pagadas de fondos municipales por la asistencia gratuita de 70 familias pobres, y

las iguales con las pudientes. Las solicitudes hasta fin del corriente.

—La de médico cirujano de María (provincia de Almería); su dotacion 1.500 pesetas pagadas del presupuesto y por una Junta de mayores contribuyentes por semestres vencidos. Las solicitudes al alcalde de dicho punto en el término de quince dias, en que se proveerá.

ANUNCIOS.

MANUAL DE PARTOS PARA USO DE LOS ESTUDIANTES.

Por el Dr. D. Francisco de Cortejarena, profesor encargado de la Clínica de Obstetricia y de Ginecología de la Facultad de Madrid.

Se vende á 20 rs. en las librerías de los Sres. Bailly-Bailliere, plaza de Santa Ana, 8; Sanchez, calle de Carretas, 24; Durán, Carrera de San Jerónimo, 2; Moya y Plaza, calle de Carretas, 8.

Los señores suscritores que no hayan recogido todas las entregas, reclamarán las que les falten, dirigiéndose al autor, calle del Principe, núm. 27. (P. P.)

REGLAMENTO PARA LA ASISTENCIA DE LOS POBRES

Y ORGANIZACION DE LOS PARTIDOS MÉDICOS.

Juicio crítico de dicho reglamento, y comentario de todos sus artículos, por D. Juan Nepomuceno Martinez.

Se remite á vuelta de correo franco de porte al que lo pida al autor, médico del Patrimonio en el Real Sitio del Pardo, mandando 4 rs. por cada ejemplar en libranzas del Giro múltuo sobre la pagaduría de Madrid ó en sellos de franqueo. (P. P.)

OBRA COMPLETA.

LECCIONES DE CLÍNICA MÉDICA

De R. J. Graves, precedidas de una Introduccion del profesor Trousseau: obra traducida y anotada por el Dr. Jaccoud, médico de los hospitales de Paris; vertida al castellano de la última edicion francesa, por D. Pablo Leon y Luque. Madrid, 1871-1872.

Esta importante obra consta de 2 magníficos tomos elegantemente encuadrados en tela á la inglesa. Precios: 22 pesetas en Madrid y 24 en provincias, franco de porte.

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Bailliere, plaza de Topete, núm. 40, Madrid.

VACUNA DE LÓNDRES, LEGÍTIMA.

Se vende en tubos, á 30 rs. uno, y en cristales á 12 rs., del gabinete Esculapio, en la farmacia de D. José Mariano Moreno, calle Mayor, núm. 93.—6

LECCIONES DE CLÍNICA MÉDICA,

dadas en el hospital de la Caridad de Paris, por S. Jaccoud.—Primera edicion española, traducida por la redaccion de la REVISTA MÉDICO QUIRÚRGICA, y exornada de grabados intercalados y láminas explicativas aparte del texto.

Se publicará en cuadernos de 48 páginas en 4.º mayor, ó sean seis pliegos de impresion, de excelente papel, tipos nuevos, cubiertas de color, figuras, láminas, etc., al precio de una peseta cuaderno llevado á domicilio, para los no suscritores á la Revista, y para los suscritores á mitad de precio, ó sean dos reales cuaderno.

Las suscripciones de Madrid se abonarán al tiempo de recibirse los cuadernos.

ADVERTENCIA. A los suscritores á EL SIGLO MÉDICO se les hace en esta obra el 25 por 100 de rebaja presentando los de Madrid el recibo de suscripcion en la Administracion de la Revista, Hileras, 4, Bañeario, y pidiéndola DIRECTAMENTE á dicho punto: los de provincias, acompañando al pedido el importe de los cuadernos que deseen á razon de tres reales uno. (P. P.)

MADRID: 1872.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABA, 27.